

MOMO

o la historia del
TIEMPO MODERNO

8º

Una novela de
MICHAEL ENDE

MOMO
o la historia del TIEMPO moderno**LOS PERSONAJES****MOMO**

Niña que no ha cumplido los 12 años. Nadie le ha enseñado nada. De pequeña estatura, delgada, pelo ensortijado negro, ojos grandes y claros. Viste chaquetón muy grande de mangas largas, falda hasta los pies, sin zapatos. Escucha a todos; por eso todos la quieren.

GIGI

Joven movido, gracioso, hablador, fantasioso, inventivo, listo y algo superficial. Le atrae poco el esfuerzo y el trabajo. Tiene muchas profesiones según el momento. Lo que más le gusta es inventar historias y sacar con ellas el dinero a los turistas. En la primera parte viste ropa cómoda, una gorra de plato. Sueña con ser rico y famoso. Se convierte en “una estrella”.

BEPPPO

Anciano callado, bajo, encorvado, más pequeño que Momo, gran cabeza con mechón de pelos canosos; pequeñas gafas. Lleva un carro de barrendero, una bicicleta vieja y chirriante y una escoba. Piensa mucho, habla solo y poco; meditativo, especial, piensa las respuestas.

NINO

Hombre maduro, parece cansado, tabernero pobre, sencillo, tiene un bar en las afueras de la ciudad a donde sólo acuden borrachos y ancianos. Vive con su mujer **LILIANA**, alegre y más sensible. En la segunda parte se convierte en gerente de una cadena de restaurantes de comida rápida.

NICOLA

Hombre maduro, con carácter, delgado, de aspecto fuerte, con bigote negro y peludo. Es un bebedor. Trabaja de albañil. Se convierte en gran constructor de edificios.

FUSI

Hombre melancólico, pensativo, triste, observador. Su ánimo depende un poco del clima. Hace bien su trabajo, pero siente que le falta tiempo para otras cosas. No es ni pobre ni rico. Se vuelve gruñón, nervioso, desagradable, ya no canta ni tiene sus propias ideas sobre las cosas.

LOS NIÑOS
(María, Paola, Claudio, Franco)

Son los que más sienten los cambios. Para ellos nadie tiene tiempo. Se refugian en Momo. Han olvidado jugar y por eso molestan, se pelean. Momo les ayuda a volver a ser niños. Después, al caer los padres, ellos también caen en las redes de los Hombre Grises.

LOS HOMBRES GRISES

Nadie les percibe físicamente, pero deben de tener aspecto gris-telaraña-ceniza-plomo, caras de máquinas tragaperras. Oscuras siluetas. Llevan el frío y tristeza allí donde ellos llegan. No sonríen más que cuando vencen. Voz átona. Visten todos iguales: uniformes grises, ropa incómoda, apretada, calvos, con bombín, maletín (ordenador), cigarro.

Cuando desaparecen, los hombres se sienten mejor y los olvidan, pero no el compromiso que ha tomado con ellos, el cual consideran propio. Viven del tiempo de los hombres y por eso viven de algo muerto. Nacen porque los hombres les dan esa posibilidad, siendo éstos, libres para decidir lo que quieren hacer con él. No pueden detener el tiempo, pero lo pueden envenenar con el humo de sus cigarros, hechos de tiempo.

MAESTRO HORA

Delicado anciano de pelo plateado y vestimenta noble.
Administrador del tiempo de los hombres.

VOZ CASIOPEA

Voz de "Alguien"

GENTE

2 Narradores, 1 Dama, 1 Caballero, 2 Turistas, Cliente en la barbería, Voz Loro, Muñeca real Bibigirl, Muñeco Boboboy, 2 Trabajadores, Policía, 3 Comensales, 2 Secretarias, Fotógrafo.

MOMO

PRIMERA PARTE

Escena I

En el anfiteatro Gigi cuenta sus historias a una dama y dos turistas. Momo, Beppo el barrendero, Nino y su mujer Liliana, Fusi el barbero, los niños y Narradores hacen su aparición. *(Música)*

Escena II

En el anfiteatro los niños Claudio, María, Franco y Paola intentan jugar. Momo Narradores. *(Música y canto)*

Escena III

En el anfiteatro Nicola y Nino discuten por un cuadro. Momo

Escena IV

Anfiteatro. Diálogo entre Momo y Beppo
Grisés merodean entre la gente comunicándose por teléfono.
TELÓN

SEGUNDA PARTE

Escena V

En la peluquería de Fusi, un cliente habla con él.
El Agente Gris BLN 1 aparece. Voz loro
Narradores *(Música)*

Escena VI

Sentados en el anfiteatro Momo, Beppo y Gigi. Paola y Franco discuten por una radio.
(Música)

Escena VII

Anfiteatro. Momo se queda sola. El Agente BLS 2 quiere engatusarla con su muñeca Bibigirl y su muñeco Boboboy. *(Música)*

Escena VIII

Anfiteatro. Momo, Beppo y Gigi están preocupados por la situación. Los niños Paola y Franco, al igual que los demás, se despiden de Momo.
Aparece Casiopea.

Escena IX

En un basurero, Beppo y dos trabajadores más se despiden. Juicio de los Hombres Grises 1, 3, 4, 5,9, al Agente BLS 2. *(Música)*

TELÓN

Escena X

Delante. Momo y Casiopea intentan llegar a la casa de "Ninguna Parte".
Hombres Grises las persiguen.
Anfiteatro. Asamblea de Grises 3,6,7,8,9,10.
Beppo y Gigi son convencidos por ellos. *(Música)*

Escena XI

Delante. Gigi, Gris 7.

TELÓN

Escena XII

Habitación del Maestro Hora. Momo, Casiopea
Narradores *(Música)*

TELÓN

INTERMEDIO

TERCERA PARTE

Escena XIII

En un cuartel de Policía. Beppo

Escena XIV

En una cama del hospital. Beppo. Gris 8 *(Música)*

Escena XV

En anfiteatro, Momo, Casiopea

Escena XVI

Restaurante de comida rápida. Momo, Nicola, Lili, Comensales.

Escena XVII

En anfiteatro Gigi, Momo, 2 Secretarias, Fotógrafo

TELÓN

Escena XVIII

Delante. Los niños, Momo, (Beppo), Gris 7 *(Música)*

Escena XIX

Anfiteatro. Grises 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 Momo y Casiopea. *(Música)*

TELÓN

Escena XX

Delante. Grises 6, 7, 8, 9 *(Música)*

Escena XXI

Sala de los relojes, Momo, Casiopea, Maestro Hora
Grises 4, 5, 6, 7, 8 (voz) *(Música)*

TELÓN

Escena XXII

Delante. Momo, Casiopea, personas petrificadas (Beppo)

Escena XXIII

Sala-Cuartel, Momo, Casiopea, Grises 3, 6, 7 (Música)

Epílogo

Dama, Caballero, todos los actores, menos los Grises. (Música)

FIN de
MOMO o la historia del TIEMPO moderno

PRIMERA PARTE

Escena I

(En el anfiteatro. Gigi, ocurrente, alegre y fantasioso, está contando una historia a una dama y unos turistas y al público en general. Momo está sentada a un lado, escuchando atentamente)

Gigi: *(Se dirige a la dama)* ...y después, mi querida señora, el tirano rey Marjencio Communo se volvió loco en su vejez. En su locura se le ocurrió la idea de dejar que el mundo siguiera siendo como quisiera, y hacerse él otro, nuevo, a su gusto. Ordenó que se construyera un globo que debía de tener el mismo tamaño que la vieja Tierra y en el que había que reproducir cada detalle: cada casa, cada árbol, todas las montañas, ríos y mares. Así, construyeron un pedestal, sobre el que debía apoyarse ese globo gigantesco.*(Se dirige a la dama)* La ruina de ese pedestal, estimada señora, es la que tiene usted ante sí. Entonces la Tierra se hacía cada vez más pequeña, mientras que el globo se hacía mayor y mayor. Claro está que también todos los habitantes se habían trasladado, de la vieja Tierra, que se había acabado, al nuevo globo terráqueo. Cuando el rey Marjencio Communo se dio cuenta de que, a pesar del cambio, todo seguía igual que antes, se cubrió la cabeza con la toga y se fue. Nadie sabe dónde.

Dama ¿Y dónde ha quedado el globo terráqueo?

Gigi *(A la dama)* Está usted en él. El mundo actual, señora mía, es el globo terráqueo.

(La señora sale horrorizada. Gigi presenta en vano su gorra. Aparecen dos turistas por otro lado)

Gigi ¡Estimados señores! y ¡Ustedes caballeros! ¡Vengan por favor! ¡Aquí está el lugar que tanto han buscado! Como ven, está un poco destrozado, pero tengan en cuenta que es muy viejo. ¡Una maravilla como esta no la encuentran todos los días!

Turista 1 ¡Pero... lo que estoy viendo es sólo un anfiteatro!

Gigi Se podría pensar que así es, pero en verdad... ¡Es algo muy distinto!

Turista 2 ¿Y qué es?

Gigi ¡Un antiguo acuario!

Turista 1 ¿Qué? ¿Cómo?

Gigi La historia de estos restos de acuario es la siguiente *(Al público)* ... La emperatriz Basilisca Agustina emprendió incontables guerras para defender su imperio de los constantes ataques de los Pitos y Flautas. Ella amenazó con acabar con su país a uno de sus enemigos... a menos que éste, -el rey Xaxotraxolus-, le cediera, como castigo...su carpa dorada.

Turista 2 ¿Carpa dorada?

Gigi ¡Si señores! En aquel tiempo las carpas doradas todavía eran muy desconocidas y la emperatriz había oído que un pez tal, en cuanto hubiera acabado de crecer, se convertiría en ... oro puro. Pero el rey Xaxotraxolus se rió para sus adentros; ocultó debajo de la cama la carpa dorada e hizo entregar a la emperatriz, en una sopera de oro... una ballena pequeñita.

Turista 1 ¡Qué mal gusto!

Gigi *(A los turistas, alternado con pasos)* La emperatriz cuidó al pececillo como a la niña de sus ojos, y cuando vio que el animal crecía y crecía lo hizo trasladar... a una bañera. "Cuanto mayor, mejor" pensaba. Entonces, se olvidó de la bañera e hizo construir...una piscina imperial: un gran acuario rodeado de gradas de piedra. Todos los días se pasaba muchas horas sentada en una de esas gradas, alrededor del acuario, y pensaba en las riquezas que le brindaría el pez cuando fuese grande. Por este motivo empezó a olvidarse de sus tareas de reina, y despreocupada de todo menos de su pez, se quedó sin soldados que la defendieran. Entonces, su peor enemigo Xaxotraxolus se apoderó de todo su reino. Cuando la emperatriz Basilisca se enteró, por fin, del asunto, pronunció las famosas palabras, subiéndose al borde del acuario: "Ay de mí! Ojalá..." *(Se queda inmóvil y en silencio)* ...El resto de lo que dijo no ha llegado hasta nosotros. Lo que sí se sabe con certeza es que se lanzó al acuario y se ahogó con su pez. Las ruinas que ven aquí son los restos de las gradas de alrededor de ese acuario imperial.

Turista 2 ¿Y cuándo dice que ocurrió todo esto?

(Momo se levanta)

Gigi *(Se pone serio. Al público)* La emperatriz Basilisca fue contemporánea del célebre filósofo Sínaca el Viejo.

Turista 1 *(Pensativa)* Ah, claro. Muchas gracias.

Gigi ¡Si fueran tan amables, mis queridos amigos! *(Les alarga la gorra)*

Turista 2 *(Le da una moneda marchándose)* ¡Muy interesante! *(Pasos para salir, se para)*
La verdad es que no sabía nada de todo esto.

(Momo, que ya se había levantado, se acerca a Gigi)

Momo *(Le estira de la camisa o chaqueta)* Pero Gigi... ¿No te da vergüenza contar historias que no son ciertas? ¡Has asustado a los buenos turistas!

Gigi *(La mira con cariño y se dirige al público)*

¿Qué importa que lo que yo cuente, esté o no escrito en algún libro? ¿Quién puede saber lo que es cierto y lo que no?

(a Momo) Momo, ¡ya sabes cómo soy! Me gusta hablar y hablar. Y desde que llegaste tú a mi vida, a mis historias ¡les han crecido alas!

(Al público) Cuando estás conmigo y me escuchas, mi fantasía florece como un prado en primavera.

Ahora soy capaz de contar historias que se estiran en muchos capítulos a lo largo de días y semanas, y nunca se me agotan las ocurrencias.

(A Momo) Y la culpa de toda mi fantasía... ¡la tienes tú, Momo!

(La toma del hombro, cariñoso)

(Recordando, la lleva agarrada hacia el público) Parece que fue ayer cuando te encontramos: sola, sin padres, sin perrito que te ladre y *(Señalando)* sin zapatos. Estabas asustada. Ni tan siquiera sabías dónde habías nacido...

(Aparece Beppo Barrendero con su vieja bicicleta y su escoba)

Gigi ¡Mira quién llega, como siempre, tan tranquilo y pensativo! Nuestro querido y entrañable amigo Beppo Barrendero.

¡Hola Beppo!, estábamos recordando el día tan especial en el que hallamos a Momo en este anfiteatro.

(Momo se sitúa en el centro del escenario)

- Beppo** (*Lento*)...Sí, ¿Te acuerdas que te pregunté que cuándo habías nacido? Tú me contestaste: "SIEMPRE HE EXISTIDO"
- Gigi** ¿Cuántos años tienes?
- Beppo** "Cien". Dijiste.
- Gigi** Porque sólo conoces este número y pocos más.
(*Risas*)
(*Aparece Nino y su gorda mujer, Liliana, Nicola, niños*)
- Nino** ¡Hola! (*Se saludan*)
(*Al público*) A pesar de tu situación, tú no querías que te lleváramos a la policía para que te metieran en un hospicio donde te dieran comida, cama e instrucción.
- Lili** Te quedaste con nosotros y ahora somos tu familia.
- Momo** (*Al público*) Sí. Yo nunca volveré a un sitio como ese. En sitios así te ponen rejas delante de las ventanas para que no te escapes; y a veces te golpean y te chillan. Ya me escapé una vez de un lugar tan horrible y jamás volveré.
- Lili** (*A Momo. Le abraza*) No te apures Momo, nosotros te queremos y cuidamos desde entonces.
- Nino** (*A Momo y al público*) Te arreglamos esa cámara medio derruida en el anfiteatro y entre todos te trajimos lo más necesario para que pudieras vivir bien.
¿Te acuerdas?
Beppo te limpió el suelo y te arrancó todas las hierbas que habían crecido dentro.
Gigi te trajo un horno viejo y yo una silla.
Luego Fusi, el barbero te instaló una sencilla mesa y así aparecieron todas las cosas más necesarias.
Nicola, se encargó de prepararte un primer menú exquisito.
- Lili** Ya sabes que somos pobres, tenemos poco sitio y un montón de niños que alimentar.

(*Se acercan más los niños y se mezclan con los adultos*)
Pero...te dije que *donde comen cinco, comen seis*, y cada día ha sido uno de nosotros el que te ha traído algo para tu barriga.
(*Momo sonríe*)

- Momo** Y aunque no necesito mucho, siempre os estaré agradecida por todo.
- Gigi** ¡No te molestes con agradecimientos!
¡Nosotros somos los que hemos tenido suerte contigo!
- Beppo** La verdad es que ahora somos incapaces de imaginarnos cómo hemos podido vivir sin ti antes.
- Nicola** Sabes que te necesitamos porque has traído contigo más que dulzor a nuestras amargas y duras vidas.
- Lili** Ahora somos una gran familia porque te tenemos con nosotros.
- Todos** ¡Nada nos separará!
- Momo** Gracias, ¡Muchas gracias!
- (Delante, hacia el público, los narradores aparecen preguntado)*
- Narrador 1** Pero... ¿por qué tanta alabanza y felicidad con esta niña?
- Narr. 2** ¿Es que era tan lista y tan buena, que siempre tenía consejos y consuelo para todos?
- Narr. 1** ¿O es que desde que la gente decía “¡Vete con Momo!” la buena suerte se atrevía a acercarse a las casas de estas pobres familias regalándoles dinero u otras riquezas?
- Narr. 2** No,
Momo, como cualquier otro niño, no sabía hacer nada de todo eso.
- Narr. 1** ¿Es que acaso sabía algo que ponía a la gente de buen humor o quizá era todo más divertido desde que ella llegó porque les entretenía haciendo acrobacias o payasadas?
- Narr. 2** Nada de eso.
- Narr. 1** Lo que la pequeña Momo sabía hacer, como nadie, era...
- Narr. 2** Hacer algo que muy pocas personas pueden hacer y eso es...
- Narr. 1** ...ES/CU/CHAR.
- Narr. 2** Aunque os parezca mentira, escuchar de verdad es algo muy difícil. Y la manera en que sabía escuchar Momo era... única.

Narr. 1 Momo sabía escuchar de tal manera que a la gente ilusa se le ocurrían, de repente, ideas muy inteligentes...

Narr. 2 Y no porque ella contestara o solucionara los problemas, sino simplemente estando allí y atendiendo con todos sus sentidos y toda su simpatía a los demás.

Narr. 1 Momo escuchaba a todos: a perros y gatos, a grillos y ranas, incluso a la lluvia y al viento en los árboles. Y todos le hablaban en su propia lengua.

Narr. 2 Algunas noches, cuando ya se habían ido a su casa todos sus amigos, se quedaba sola en el gran círculo de piedra del viejo anfiteatro sobre el que se alzaba la gran cúpula estrellada del cielo y escuchaba el enorme silencio.

Narr. 1 Entonces le parecía que estaba en el centro de una gran oreja, que escuchaba el universo de estrellas.

Narr. 2 Y también... que oía “una música callada”

(Empieza una música muy suave)



pero aun así impresionante, que le llegaba muy adentro, al alma.

Narr. 1 Y quien ahora siga creyendo que el escuchar no tiene nada de especial...

Los dos ¡Que pruebe, a ver si sabe hacerlo tan bien!

(Misma Música, más fuerte)

Escena II

(Claudio, María, Franco, Paola, Momo en el anfiteatro. Palos, gorros y otros)

Claudio ¿Dónde está Momo?

María Se ha ido; seguramente está merodeando por los alrededores. Lo hace muy a menudo.

Franco Ojalá que venga pronto. Es todo mucho más divertido cuando Momo está presente.

María ¿Por qué será eso?

Paola Ni idea. Simplemente es todo más fácil con ella.

(Truenos de tormenta)

María Mejor me voy a mi casa, antes de que caiga un chaparrón.

Franco ¿No tendrás miedo?

María ¡Pues sí! ¡Y a lo peor, al final ni siquiera viene Momo!

Paola Bueno, pero, aun sin Momo, podríamos intentar jugar a algo.

Franco ¡Sí, ya sé! Juguemos a que las ruinas son un barco, y en él hacemos un viaje de aventuras para investigar y descubrir nuevas cosas.

Yo seré el capitán Gordon.

(A Paola) tú serás el timonel Timo.

(A María) tú el primer marinero, Mario.

(Risas)

Y tú Claudio, tú serás el sabio profesor Quadrado.

Claudio Pero... ¿Hacia dónde nos dirigimos?

Franco No sé. A cualquier lugar lejano.

María *(Irónica)* ¡Qué emoción!

Franco ¡Propón tú algo mejor!

María ¡Al Polo Norte!

Franco Eso ya ha sido descubierto hace tiempo.

(A Claudio) ¿No se te ocurre nada?

Claudio (Desganado) No. Nada especial.

(Vuelve a tronar, más fuerte)

María ¡Ahora si que me voy a mi casa!

Franco Me parece que nos vamos a empapar. ¡A casita, que va a caer una tromba!

(María y Franco se marchan. Aparece Momo)

Claudio ¡Alto! (María y Franco se paran) ¡Eso no puede ser! ¡Mirad allí! La nativa Momosán acaba de llegar a este puerto y es la tripulante que nos faltaba en este emocionante viaje.

(De pronto, cambio de luz. Música. Todos ocupan sus puestos en “el barco”)

Claudio ¿Todo preparado a bordo del “Argo”?

Paola A la orden mi capitán. (Truenos)
Si la tormenta persiste lo vamos a tener muy difícil en alta mar.

Franco ¡Difícil y peligrosa es nuestra profesión! ¡Adelante!
¡A seguir el rastro del “tifón vagante”!

Paola Nada a estribor, nada a babor. Y no se ve nada en el horizonte.

Franco ¿Humedad en el aire?

María (Mirando el instrumento) 99% de humedad relativa.
Ahora estamos bordeando un mar de corales. ¡Es precioso!

Claudio Según mis cálculos, la única manera de contrarrestar el “tifón vagante” es ir directos a su centro, mi capitán.

Franco ¡Tenemos que encontrarlo!, pero antes hay que estar preparados para la tormenta, profesor.

(Rayos y truenos)

Claudio A pesar de todo, hay que dar con el tifón, cueste lo que cueste. Para ello tendremos que encontrar el enigma de este ser destructivo.
Desde hace miles de años se mueve violentamente enroscado por todos los mares de la Tierra sin descansar. Nadie ha sabido nunca su procedencia.

Momosan “Malumba geno tos.”

- Claudio** Dice que no está muy lejos de aquí. Momosan conoce cada palmo de este océano.
- Franco** ¡Por eso la hemos llevado con nosotros!
- Paola** *(Mira y señala)* ¡Capitán, creo... que ahí está! ¡Y viene directo a nosotros! Es muy rápido. ¡Cuidado! *(Caen todos al suelo)*
- Franco** ¡A estribor! ¡A estribor!
- María** ¡Todo a estribor!
- Franco** Tenemos que adelantarnos a su fuerza, si no, nos lanzará otra vez al abismo. ¡Atención!
(Vuelven a caer)
¡Si no fuera a tanta velocidad! Ahora, ¡a toda máquina!
- María** ¡A toda máquina!
- Paola** ¡A toda máquina!
(Rayos y truenos muy fuertes)
- Franco** ¡Lo estamos logrando! Sólo nos queda penetrar en el centro del tifón.
¡Todo a babor!
- María** ¡Todo a babor!
- Paola** ¡Todo a babor!
- Franco** Sólo media milla más y ya estamos en su centro! *(Pausa)*
Parece que ya lo hemos logrado. ¡Cuidado!
(Silencio absoluto)
- Paola** ¿Qué sucede?
- Claudio** ¡Mirad! ¡Allí!
¡Es un Gomalásticum, un Sum-sum Gomalásticum!
¡Una criatura prehistórica de los mares!
- María** ¿Qué es lo que dice que es esa cosa?
- Franco** ¡No molestes ahora al profesor Quadrado con tus preguntas.

Claudio Esa especie de “trompo-animal” procede, probablemente, de las primeras etapas de la evolución. Debe tener millones de años. Hoy no queda más que una variedad microscópica que a veces se encuentra en la salsa de tomate barato y algunas carnes de hamburguesas.

(Meditan sobre esto)

Un ejemplar de este tamaño es, seguramente, el único superviviente de su especie.

Franco Tenemos que dispararle y ver lo que pasa.

Claudio ¿Es necesario acabar con él?... ¡Es, es, es tan interesante!

Franco Lo siento profesor. ¡Fuego a discreción!

María ¡Fuego a discreción! *(Ruido de cañón. Silencio)*

Paola ¡Nada! ¡No le ha hecho nada!

María ¡Es inútil! ¡Tenemos que acercarnos más!

Franco ¡Es imposible acercarnos más, las máquinas trabajan a toda potencia!
¿Tienen usted alguna idea para acabar con él, profesor Quadrado?

Claudio *(Encoge los hombros)* No sé qué hacer. ¡Estamos perdidos!

(Momo se acerca al profesor y le estira de la manga)

Momosán ¡Malumba! ¡Malumba ositu mata cantata nene esnac pocima!

Claudio ¿Babalú? Didi mata feinosi gue?

Momsan Erbini kechu kok a kol a, uiz pommfrit bai maqudonalt.

Paola ¿Qué es lo que dice?

Claudio Habla de una pócima que hay que darle a beber, pero primero hay que dormir al monstruo.

Franco ¿Y cómo lo conseguiremos?

Claudio La pócima, la prepararemos con restos de basura...y dormirlo...pues...
Momsan asegura que puede hacer dormir al tifón con una canción antiquísima de su pueblo.

María ¿Qué vamos a dormir a ese monstruo con una nana?

Franco No tenemos otra opción ni nada que perder, profesor.

Claudio Preparen primero la pócima “Erbini kechu kok a kol a, uiz pommfrit bai maqudonalt”. Momosán, os dirá cómo.

(Se ponen a hacer una pócima)

Franco Y ahora... ¡Dígale que cante, profesor!

Claudio ¡Malumba! ¿ositu cantata nene?

Momosan Didi canti co Tuku, Tuku. *(Canta)*

“...Tuku, tuku lam-pai-ta-ni, ki-li, ki-li, ki-li-e-ni.

Pe-ke, pe-ke pus-ku-ri pe-si-e, pe-ke, pe-ke pe-si-e-ni. (bis)

(En la repetición, todos cantan con ella)

Finlandia

TU-KU, TU-KU LAM-PAI - TA - NI, KI-LI, KI-LI, KI - LI - E - NI.

PE-KE, PE-KE, PUS KU-RI PE - SI - E, PE-KE, PE-KE, PE - SI - E - NI.

María Se ha quedado frito. ¡Qué espectáculo!

Paola Está cayendo al agua. ¡Rápido! ¡Acerquémonos a su cabeza, con cuidado!

Franco ¡Metedle el potingue por la boca!

María ¡Ya se hunde en la profundidad! ¡Y la tormenta está pasando!

Claudio ¡Qué pena! ¡Era el único ejemplar de su especie!

Franco Amigos. ¡Lo hemos conseguido! ¡Estoy orgulloso de vosotros!
¡A toda máquina!

María ¡A toda máquina!

Paola ¡A toda máquina!

(Toda la luz)

- María** ¡Yo creo que ha llovido de verdad!
- Franco** ¿No has tenido nada de miedo?
- María** No. Estuvimos en un viaje de aventuras.
- Paola** Entonces, ¡a casita!
Adiós Momo. ¡Lo hemos pasado fantástico luchando con el vórtice vagante!
- María** *(Saliendo)* Menos mal que vino Momo. Sin ella nunca lo habiéramos encontrado y vencido.
(Salen todos menos Momo)

Escena III

(Momo se queda a un lado, detrás de algo. Entran Nino y detrás Nicola)

- Nicola** ¡Repítelo!
- Nino** Las veces que haga falta.
¡Eres un animal! ¡Ven aquí y acaba conmigo! ¡Eso es lo que siempre has querido hacer! ¿no?
- Nicola** ¡Ojalá lo hubiese hecho!
¡Ya no se puede hablar contigo!
¡No tendría que haber venido!
Me dijeron: “¡Ve con Momo!” y yo vine.
(Pausa)
Pero... ¿Dónde se ha metido esta niña?
- Nino** Ya vendrá.
- Nicola** Yo no espero mucho más.
- (Sale Momo y quiere saludar a los dos. Como los dos están distanciados y ninguno habla, se sienta entre los dos y espera. De pronto...)*
- Nicola** ¿Has oído, Momo, como miente éste? Dice que le quería matar. Sólo le agarré una vez por el cuello y lo tiré al charco que hay detrás de su covacha. Allí no se ahoga ni una rata.
¡Por desgracia vives todavía, como se puede ver!
Además, ¡me diste una bofetada delante de mis invitados!
- Nino** ¡Si te hubiera dado bien! ¡Me rompiste toda la vajilla lanzándola contra la pared! ¡Me querías arruinar!

- Nicola** ¡No es verdad! ¡Sólo tiré a la pared una jarra que, además... ya tenía una grieta!
- Nino** Pero la jarra era mía. ¿Entiendes?
¡No tenías derecho!
- Nicola** ¿Ningún derecho? ¿Sabes lo que dijo de mí?
¡Que no era capaz de construir una pared recta porque a toda hora estoy borracho! ¡Que era igual que mi tatarabuelo, que había trabajado en la torre inclinada de Pisa!
- Nino** Pero, Nicola... ¡si eso era sólo una broma!
- Nicola** ¡Bonita broma! ¡No tiene ninguna gracia!
- Nino** ¿Y quién escribió en mi puerta con grandes letras rojas?:
“Venteros y gatos, todos trastos”
(Nicola se ríe) ¡Así te diviertes tú!
- Nicola** Bien. Puede ser que no debiera haber escrito aquello en tu puerta. Tú también te negaste a servirme un chato de vino más. Eso va contra la ley ¿Sabes?
Porque siempre te he pagado y no tenías razón para tratarme así.
- Nino** Ya lo creo que la tenía.
¿Es que ya no te acuerdas del asunto de San Antonio?
- Momo** ¿...de San Antonio?
- Nino** *(Se dirige a Momo)* Momo. Él intentó estafarme con todas las de la ley.
Yo tenía el cuadro con la imagen del santo colgada en la pared y él me la cambió por su aparato de radio.
Y sabía muy bien lo que había detrás del cuadro: un billete de banco.
- Nicola** Natural, yo mismo vi cómo un cliente lo colocaba detrás como ofrenda al santo.
Pero dime sinceramente, ¿creíste que te iba cambiar mi radio por una baratija de cuadro?
¡Tú me querías estafar!
- Nino** ¿Y tú a mí no? Yo nunca supe lo del billete escondido.
(Callan)
¿Era mucho dinero?
- Nicola** Aquel billete valía lo que vale mi radio.

Beppo *(Se dirige a Momo)* Existe un secreto, Momo, que todos conocen, porque es algo muy común y corriente. Es el secreto del TIEMPO. Para medirlo existen los relojes y los calendarios, pero cada uno de nosotros sabe que una sola hora puede durar una eternidad...o un santiamén. Todo depende de lo que uno experimenta en esa hora... *(Silencio. Beppo se levanta)*
¡Ahora me tengo que ir, hasta mañana Momo!

Momo Buenas noches Beppo.

(Momo se queda sola, sentada. Anochece. TELÓN. Juegos de color. Música amenazante)

H.Grises: *(Caminan con prisas en la sala llamándose por teléfono:)*

“Aquí el agente nº BLX

1, 2, 3, /638/ J. Calle 578. Orden superior: no perder tiempo.

4, 5, 6, “Aquí el agente nº XXY/666/T. Avenida 5ª con la 3ª. Orden cumplida: han caído

7, 8, 9, 10 Dos hombres mas; tenemos su tiempo...

SEGUNDA PARTE

Escena V

(En la peluquería de señores. Fusi afeitando a un cliente)

Cliente Y... ¿cómo está usted, señor Fusi?

Fusi ¿Que cómo me va? *(Piensa. Deja de afeitarse)*
(al público. Mirada perdida)” Mi vida va pasando entre el chasquido de las tijeras, el parloteo y la espuma de jabón. Sólo soy un pequeño peluquero. El día en que me muera será como si nunca hubiera existido”. *(Prosigue afeitando)*

Cliente Pero señor Fusi... ¿de qué está usted hablando?
Su arte de peluquero es conocido en toda la ciudad; sobre todo afeitando contra la dirección del pelo de debajo de la barbilla nadie le gana a usted. *(Le corta)* Ahhhhhh!!!

Fusi ¡Perdóneme usted!
 Hoy no estoy demasiado en lo que hago. ¡No volverá a pasar, se lo aseguro!
(Al público, con mirada perdida) A veces pienso: “toda mi vida es un error. Si pudiera vivir de verdad sería otra cosa... yo sería un hombre distinto.
 Mi trabajo no me deja tiempo para ello, porque para vivir mejor hay que tener TIEMPO.
 Hay que ser libre, tener TIEMPO.
 Pero yo seguiré toda mi vida preso del chasquido de las tijeras, el parloteo y la espuma de jabón.

(El cliente se levanta y habla al público. Fusi le limpia)

Cliente ¡Y yo que siempre le he envidiado a usted!
 ¿Por qué no habré sido yo también peluquero?
 Un oficio así debe ser divertido: ...charlar con muchas personas sobre el tiempo que hará hoy, o... conocer los cotilleos de última hora.
 Producir “música” con el chasquido de las tijeras, o... provocar con el cepillo nubes de espuma en las caras de la gente... ¡para eso si que hay que tener arte!
 Y cuando uno se levanta de su sillón... ¡se siente como si hubiera vuelto a nacer!
 Nunca se lo he dicho, Fusi, usted es un buen barbero, por eso tiene usted tantos clientes. Tengo que darle la enhorabuena, por su gran trabajo, y...algo más también. ¿Cuánto le debo?

Fusi Son 7,5 €

Cliente Adiós, Fusi, y...¡aleje de usted esos pensamientos tan oscuros!

(Fusi ordena las cosas. De repente aparece un Gris detrás de él. Música amenazante)

Fusi ¡Qué frío hace aquí de repente!, aunque... la puerta está bien cerrada.

(Se asusta al ver al Gris)

¡Eh! ¿Cómo ha entrado Ud. aquí?

(Trastornado) ¿En qué puedo servirle?

¿Afeitarse o cortar? *(El Gris se quita el sombrero y Fusi ve su calva)*

Ohhh! ¡Disculpe señor!

Gris 1 Ni lo uno ni lo otro. Vengo de parte de la C. A. T., Caja de Ahorros de Tiempo. Soy el agente Nº BLN/384/b
 ¿Tiene cinco minutos? Sí, claro que los tiene.

(Fusi se queda boquiabierto, asombrado, congelado)

- Fusi** No sabía de la existencia de una institución como esa.
- Gris 1** Ahora ya lo sabe.
Usted no hace más que perder el tiempo con “sus cosas”.
Yo querría hacer un análisis exhaustivo de una jornada de trabajo suya: *(Escribe en el espejo)*
- Fusi** ¡Pero...!
- Gris 1** *(Lo corta)* Si usted me permite. ¡Claro que me permite!
Usted tiene 42 años. Por tanto, si multiplicamos 365 días por 24 horas, por 60 minutos, por 60 segundos, por sus 42 años, obtenemos 1.324.512.000 segundos.
¿Cuántos años cree usted que vivirá?
- Fusi** Pues...
- Gris 1** *(Lo corta)* Seguramente unos... 70 años.
Eso significa que todavía le quedan unos 28 años 883.008.000 segundos.
Vamos a ver: usted duerme unas ocho horas por noche. Lo que significa que tenemos que restar otros 294.336.000 segundos de su capital inicial.
(Fusi sólo se atreve a toser y casi se ahoga)
Cuando se despierta, se viste, viene aquí, trabaja ocho horas, por un total...
- Fusi** Bueno yo...
- Gris 1** Claro, también tiene que alimentarse, así que...
- Fusi** “Pe....” *(Iba a replicar, pero no tiene tiempo)*
- Gris 1** ...dos horas al día para comer.
- Loro** *(Desde atrás)* “Comerrrr, quiero comerrrrr”
- Gris 1** Por lo que tenemos que restar otros 73.584.000 segundos.
Pero eso no es todo.
¡Usted cree que tiene un capital ilimitado!
- Fusi** No, yo en realidad...*(Negando con la cabeza)*
- Gris 1** ¡Sí que lo piensa!
Usted vive con su anciana madre. ¡Muy conmovedor!
Y le dedica al menos... una hora al día.

- Fusi** *(Abre la boca para decir algo, pero no se le oye, pues el frío las congelaba)*
- Gris 1** Se sienta junto a ella, le habla, le lleva el desayuno, los periódicos...
Y todo eso reduce su capital en otros 36.792.000 segundos.
- Fusi** Pero... ¡es mi madre!
- Gris 1** *(Interrumpe)* Ah, ¿Sí? ¿Y el loro qué? *(Se va hacia él)*
- Loro** *"Loro, lorito, canta bonito."*
- Gris 1** Quince minutos al día: le enseña a hablar, le compra comida, etc
Y si no bastase con todo este derroche, usted va a hacer la compra, va al cine, canta en el coro, pasa el tiempo con sus amigos y, ocasionalmente lee, ¡incluso...libros!
- Fusi** ¡Oiga, yo...!
- Gris 1** Eso sin mencionar las absurdas visitas a... la señorita Daría.
- Loro** *"¡Daría, Daría!... ¡sin ti yo que haría!"*
- Fusi** *(Atónito)* Pero...¿Cómo puede usted saber lo de...Daría?
- Gris 1** En la sociedad moderna no hay espacios para los secretos.
¿Tiene usted idea de cuánto tiempo le hace perder la señorita Daría?
- Loro** *"¡Daría, Daría!... ¡sin ti yo que haría!"*
- Fusi** Pero...Pero...Pero...yo... ¡yo la quiero!
- Loro** *"Te quiero, te amo, te compro un ramo"*
- Gris 1** Claro que sí. Precisamente por eso.
El amor...¡Ah!...Es la actividad más cara en términos de tiempo.
¿Ve? Usted ya ha consumido por adelantado todo el tiempo de que disponía.
Técnicamente hablando...usted, señor Osvaldo Fusi...
¡ya está muerto!
- Fusi** *(Emite un gruñido inaudible. Castaño de dientes por el frío)*
- Gris 1** ¿Cuándo piensa encontrar tiempo para sus sueños futuros si ya lo ha gastado, terminado, quemado, usado, pasado, agotado, consumido...?

- Fusi** *(Empieza a reaccionar)* ¿Qué...qué tendría que hacer yo? ¡Dígamelo!
- Gris 1** *(Satisfecho de sus maniobras)* Tiene que ahorrar, queridísimo Fusi. Ahorre su tiempo... y dépositelo en nuestro banco del tiempo, donde podrá ganar valiosos intereses.
- Fusi** ¿Y cómo tengo que...
- Gris 1** ¡Economice! ¡Economice, señor Fusi!
¡No malgaste todo ese tiempo para descansar; con estúpidos pájaros; madres enfermas y ridículos amorcitos!
- Loro** “Amorcito, amorcito, dame un besito”.
- Gris 1** ¡Inviértalo!
- Gris 1** *(Abre su ordenador y escribe)* Voy a incluir su nombre, “Osvaldo Fusi”, en nuestra gran sociedad financiera de ahorradores de tiempo: la C.A.T.
¡Ya está! Le doy, en nombre de esta gran multinacional, la bienvenida.
Ahora es usted un hombre verdaderamente moderno y progresista.
(Se quiere ir)
- Fusi** Pero... ¡espere, espere!
¿No tengo que firmar nada?
- Gris 1** No tiene que firmar nada. Basta con que empiece a ahorrar tiempo y éste será ingresado automáticamente en su cuenta. Ja, ja, ja.
- Fusi** Y ¿desde cuándo?
- Gris 1** *(Con voz maléfica)* ¡Desde ya!, mi querido señor, desde este mismo preciso y precioso momento.
Y ahora tendrá que disculparme. Como dice nuestro lema: “Quién tiene tiempo, no pierde el tiempo”
(Fusi sigue con sus ojos la salida del gris, con más calor y prisas se pone a ordenar)
- (Música amenazante, mientras)*
- (Delante de la cortina aparecen los narradores. Luz sobre ellos)*
- Narr. 1** Solo cuando el humo pestilente del cigarro hubo desaparecido de la habitación, el señor Fusi empezó a sentirse mejor.

- Narr. 2** Y al mismo tiempo que el humo, desaparecían los números del espejo.
- Narr. 1** Y de la memoria del señor Fusi se borró también el recuerdo de su visitante gris...
- Narr. 2** ...pero no el recuerdo de la decisión.
- Narr. 1** ¡Ésta la consideró ahora... como propia!
- Narr. 2** La realidad era otra muy distinta.
- Narr. 1** Todas las personas que fueron visitados por los Hombres Grises del C.A.T. cambiaron de pronto su vida y sus costumbres.
- Narr. 2** Cosas tan humanas como el soñar, estar con los hijos, amar... las fueron considerando casi un crimen.
- Narr. 1** Pero lo que más les costaba soportar era... EL SILENCIO.
- Narr. 2** Porque en el silencio les sobrevénía... EL MIEDO.

(Música amenazante y luego rápida hasta desaparecer.)

En la sala empiezan a salir personas muy estresadas portando carteles que dicen:

"Ahorrar tiempo pertenece al futuro."

"Cambia tu vida: ahorra tiempo".

"El Tiempo es oro, no lo pierdas. Tiempo ahorrado vale el doble"

Escena VI

(Anfiteatro, Momo, Beppo y Gigi sentados)

- Momo** No sé, me da la impresión de que nuestros viejos amigos vienen cada vez menos.
- Gigi** *(Por primera vez, con poco ánimo)* Sí, cada vez son menos. ¡Algo está pasando!
- Momo** Pero... ¿El qué?
(Gigi hace gestos de no saber. Música estridente, pero lejana)
- Beppo** *(Muy preocupado)* Sí, es verdad. Se acerca. En la ciudad está ya en todos lados. Ya hace tiempo que vengo observándolo.
- Momo** ¿El qué?

Beppo Nada bueno. *(Se frota el cuerpo)* ¡Empieza a hacer frío!

Gigi *(Otra vez animado)* ¡Qué va! *(Rodeando con su brazo a Momo)* ¡Cada vez vienen más niños!

Beppo Precisamente por eso.

Momo ¿Qué quieres decir?

Beppo No vienen por nosotros. Sólo buscan un refugio.

(Niños jugando con sus juguetes de plástico: robots, autos de mando, gameboys, etc.

(La música de antes se convierte en sonidos de radio o en algo como muy técnico, más fuerte)

Franco ¿No podrías poner esa música un poco más baja, Paola?

Paola ¡¡¡No te entiendo!!! ¡¡¡Mi radio está demasiado alta!!!

Franco *(Se levanta)* ¡Bájala en seguida! *(Baja el volumen de la radio)*

Paola ¡Ehhhh! ¿Qué haces? ¡Ni tú ni nadie tiene que mandarme nada! ¡Puedo poner mi radio tan alto como quiera!

Beppo *(A Franco)* Tiene razón. No podemos prohibírselo. En todo caso se lo podemos pedir.

Franco ¡Que se vaya a otro sitio!
¡Lleva toda la tarde estropeando todo!

Beppo Sus razones tendrá. Seguro que las tiene. *(Tierno hacia ella)*

(Paola baja el tono de su radio (la música también) y mira a otro lado. Momo se sienta junto a ella. La joven la apaga por fin. Música fuera)

Paola Puede que pronto ya no me dejen venir aquí con vosotros.

Momo ¿Por qué no?

Paola Mis padres me han dicho que no sois más que unos gandules y unos vagos que perdéis el tiempo.
Yo no debo volver aquí, si no, me haré como vosotros.

Gigi ¿Qué va a pasar contigo?

Paola Seré como mis padres, naturalmente. Ahora tenemos un coche 4x4. Si ayudo lavándolo podré tener mi propio ordenador. Algún día quiero tener yo también un coche así.

(Otra vez música estridente floja)

- Beppo** (*Muy preocupado*) Sí, sí es verdad. Se acerca.
- Momo** ¿El qué?
- Beppo** ¡Empieza a hacer frío!
- Gigi** (*Algo triste*) Os voy a decir algo:
Antes, a la gente le gustaba venir a ver a Momo para que le escuchara. Antes, a la gente también le gustaba venir a escucharme... Ahora ya no tienen tiempo para eso ni para ellos mismos. ¿Entendéis lo que os quiero decir?
- ¿Os acordáis de Fusi el Barbero?
- El otro día me lo encontré después de mucho tiempo y casi no lo reconocí de lo cambiado que estaba: nervioso, gruñón, irritable, gris.
- De alguna manera ya no era el mismo: antes era un tipo agradable y ¡cantaba muy bien! Ante todo, tenía sus propias ideas sobre las cosas.
- Pero, de repente, ya no tiene tiempo para ello. El hombre ya no es más que la sombra de sí mismo. Ya no es Fusi.
- Y allí donde va uno, se ve gente igual. ¡Qué locura!
- Ahora, incluso les toca a nuestros amigos...
- (*Preocupado*) Me pregunto si hay una locura contagiosa.
- Beppo** ¡Seguro! ¡Tiene que ser una especie de contagio!
- Momo** (*Asustada*) Entonces... ¡Tenemos que ayudar a nuestros amigos!
- Gigi** ¡Naturalmente! ¡Mañana los buscaremos y les diremos lo que pasa!
- Beppo** Yo dudo que nos escuchen.
- Gigi** ¡Tenemos que intentarlo! ¿Me ayudáis?
- Paola** Nos gustaría, pero...mañana nos llevan al “Depósito de niños”.
- Momo** ¿Qué es eso?
- Franco** Es una institución donde guardan e instruyen a los niños. Allí tenemos que aprender a utilizar nuestro tiempo con cosas útiles.
- Momo** ¿Qué hacéis?
- Franco** Jugamos, pero los juegos son de tal manera que con ellos memorizamos muchas cosas.

- Momo** ¿Os lo pasáis bien?
- Paola** Verdaderamente, no. Pero es muy útil para la vida. ¿Me entiendes?
- Momo** No.
- Gigi** Momo; creo que mañana vamos a estar solos.
¡Esto no puede seguir así!
¡Tenemos que avisar a toda la ciudad!
¡Buenas noches, Momo!
- Todos** ¡Buenas noches, Momo!

*(Momo se queda sola. **Oscuridad. Música amenazante**)*

Escena VII

(Bibigirl en el suelo, en la oscuridad. Después, Momo aparece sentada en un escalón del escenario.)

- Momo** *(Se levanta y va hacia la muñeca)* ¿Qué es eso? Alguien lo ha dejado tirado ahí. *(Lo mira mejor)*
Una muñeca gigante. *(La rodea. Mira a ver si su dueño está cerca)*
(La toca. Ésta abre los ojos. Música amenazante muy floja)
- Bibigirl** “¡Hello! I’m Bibigirl, la muñeca perfecta.”
- Momo** *(Asustada, se retira y se acerca luego)* ¡Hola! ¡Yo soy Momo!
- Bibigirl** “Te pertenezco. Por eso, todos te envidiarán.”
- Momo** ¡No creo que seas mía!
- Bibigirl** “¡Quiero tener más cosas!”

(Agente Gris 2 aparece detrás del escenario. Música metálica algo más fuerte)

- Momo** *(Reflexionando)* ¡No sé si tendré algo que te vaya bien! ¡Pero espera!
(Momo busca en una caja entre sus cosas)
Tengo esta concha.... esta pluma de pájaro... o este trocito de vidrio de color...
- Bibigirl** “¡Hello! I’m Bibigirl, la muñeca perfecta.”
- Momo** Sí, eso ya lo sé.
- Bibigirl** “Te pertenezco. Por eso, todos te envidiarán.”

Momo Eso ya me lo has dicho.

Bibigirl “¡Quiero tener más cosas!”

Momo No tengo más. Pero...
Podemos jugar...a que tú me haces una visita.

Bibigirl “¡Hello! I’m Bibigirl, la muñeca perfecta.”

Momo *(Juega)* ¡Oh, qué sorpresa y qué agradable visita!

Bibigirl “Te pertenezco. Por eso, todos te envidiarán.”

Momo ¡Oye, escucha! Estás todo el tiempo diciendo lo mismo.

Bibigirl “¡Quiero tener más cosas!”

Momo Me estoy aburriendo contigo.

Bibigirl “¡Hello! I’m Bibigirl, la muñeca perfecta”

(Se miran largamente. Música amenazante más fuerte Momo empieza a tiritar de frío. Agente Gris BLN/553/c se adelanta)

Gris 2 ¡Qué muñeca tan bonita tienes!
Me parece que no sabes cómo jugar con ella.
(Momo mira aterrorizada y mueve la cabeza)
Hace un tiempo que te estoy observando.
¿Puedo enseñarte cómo se hace?

(Momo agita un poco la cabeza)

Bibigirl “Quiero tener más cosas.”

Gris 2 ¡Lo ves, pequeña! Ella misma te lo está diciendo.
En primer lugar, necesita muchos vestidos:
(Empieza a sacar) Un precioso traje de noche, un abrigo de pieles, un traje de jugar al tenis, un pijama, un bañador y otro, y otro... ¡con esto ya podrás jugar un buen rato!
Y al cabo de unos días también esto se vuelve aburrido; entonces podrás comprar más cosas para tu muñeca.
(Sigue sacando cosas) Aquí hay, por ejemplo, un bolso de piel con un auténtico lápiz de labios, una pequeña cámara digital.
Aquí un pequeño televisor portátil, un collar, unos pendientes...
¡Así nunca te aburres!
Y si por si acaso esto sucede, también tenemos algo muy especial para tu querida Bibigirl: ... ¡Al compañero de sus sueños!
(Saca otra cosa)

Se llama Boboboy y lleva consigo sus incontables accesorios y amigos. ¡Y éstos también traen muchas cosas con ellos!

Boboboy “¡Hello! I’m Boboboy. El muñeco perfecto para...tu Bibigirl.”
“¡Hello! I’m Boboboy!”

Gris 2 ¡Y bien!
¿Has comprendido ahora cómo se ha de jugar con Bibigirl y con su fornido novio Boboboy?

Momo *(Empezando a tiritar de frío)* Sí...pero...

Gris 2 ¿Cómo que “pero”?
¿Todavía no estás contenta?
¿Quieres decirme qué le falta a esa muñeca perfecta?

Momo *(En voz baja)* Creo...creo que le falta algo.

Gris 2 *(Irritado)* ¿Qué? ¿Qué es lo que le falta?

Momo Pues...algo muy sencillo y muy bonito:
Creo que a esos muñecos... no se les puede QUERER.
(Silencio. Mirada vacilante. Esfuerzo por hablar)

Gris 2 *(Algo asustado)* ¡Creo, creo que eso... no es lo que importa!

Momo Pero yo a mis amigos...los quiero.

Gris 2 *(Con mueca como dolor de muelas y luego sonrisa forzada, afilada)*
¡Creo que vale la pena que hablemos un rato en serio, pequeña! Lo único que importa en la vida es llegar a ser alguien, llegar a tener algo.
Tú crees que quieres a tus amigos. Vamos a analizar esto objetivamente.
¿De qué les sirve a tus amigos el que tú existas? ¿Les sirves de algo? No
¿Les ayuda a hacer carrera, a ganar más dinero? ¡No!
¿Les apoyas para que ahorren tiempo? Muy al contrario...
Los frenas, eres como un cepo en sus pies, arruinas su futuro. Tú eres en realidad su enemigo. ¿No lo entiendes?
¡Queremos proteger a tus amigos...de ti!
Por eso NOSOTROS te regalamos todo esto.

Momo ¿Quiénes sois “NOSOTROS”?

Gris 2 Nosotros, los de la C.A.T. Caja de Ahorros del Tiempo.
Yo soy el agente nº BLS/553/C ¡Personalmente no quiero más que tu bien!

(Se miran largo rato. Momo queriendo superar el miedo. Empieza Música)

¡No te esfuerces, con nosotros no puedes!

Momo ¿Es que a ti no te quiere nadie?
¿Quizá Bibigirl o Boboboy?

Gris 2 *(Doblado)* Tengo que reconocer que no me he encontrado con mucha gente como tú.

(Se le acaba el cigarro y muy nervioso saca otro y lo enciende. Miradas)

(Al público) Tenemos que permanecer desconocidos.
Nadie debe saber que existimos y qué estamos haciendo.
Nosotros nos ocupamos de que nadie pueda retenernos en su memoria.

Sólo mientras nos mantengamos desconocidos podremos hacer nuestro negocio: sangrarles el tiempo a los hombres.

Nosotros lo necesitamos para vivir y cada vez somos más. Y lo necesitamos más...y más...cada vez más...

(Música se para. El Gris 2 se tapa con su mano la boca)

¿Qué..., qué fue eso? ¡Me has sonsacado! ¡Estoy enfermo! ¡Tú me has enfermado, tú!

(Casi suplicando) ¡No he dicho más que tonterías, querida niña!

¡Tienes que olvidarme, tal cómo nos olvidan todos los otros!

¡Tienes que olvidarme! ¡Tienes que...! *(El Gris 2 coge a Momo y la agita. Ella mueve los labios sin decir nada) (Él recoge y se marcha rápido)*

Escena VIII

(Delante de la cortina Gigi. Momo y Beppo están entre el público)

Gigi ¡Queridos amigos, he pensado a fondo toda la cuestión!
¡Creo que el poder de los hombres grises consiste, como vosotros sabéis ahora, en pasar desapercibidos y poder trabajar en secreto!
Así que el modo más sencillo y eficaz de aniquilarlos es...
que la gente sepa la verdad sobre ellos.

Beppo ¿Y cómo lo haremos?

Gigi ¡Organizaremos... una gran manifestación de niños!
 ¡Invitaremos a toda la ciudad aquí al anfiteatro para explicárselo todo!
 ¡Y entonces el mundo cambiará de golpe!
 ¡Eso, mis queridos amigos, lo podemos hacer todos juntos, si queremos! ¿Queremos?

(“Sí” desde el público Beppo y Momo. Se marcha Gigi. Desde fuera llegan niños portando pancartas en las que se lee: “Ahorrar tiempo... ¿para quién? “Vuestros hijos van gritando: nuestro tiempo están robando.”)

<i>Oíd todos qué decimos: casi es tarde, ¡Vigilad! Que os roben vuestro tiempo; no seáis tontos, ¡despertad!</i>	<i>Oíd todos qué decimos: vamos a quejarnos, sí, el domingo por la tarde, no seáis tontos, ¡Acudid!</i>
--	---

(Los Niños van subiendo al escenario y desaparecen recitando detrás de la cortina. Es de noche. Un reloj marca las 20:00 h. Las pancartas están en pie o inclinadas sobre algo. Los niños están tristes, cansados y decepcionados. De vez en cuando se levanta uno quejándose. Momo está con ellos)

Paola *(Se levanta y se dirige hacia Momo que está sentada delante)*
 Ya no vendrá nadie. Buenas noches, Momo.
(Momo baja la cabeza)

Franco *(Se dirige hacia Momo)* No hay nada que hacer.
 No podemos contar ya con los adultos, ya lo hemos visto.
 Yo siempre había desconfiado un tanto, pero ahora no quiero saber nada más de ellos. *(Se marcha)*

*(Los demás Niños le siguen hasta que Momo, Beppo y Gigi se quedan solos. Gigi silva una **canCIÓN melancÓlica** todo el tiempo. Beppo se levanta)*

Momo ¿También te vas tú?

Beppo Tengo que irme. Debo hacer horas extras.

Momo ¿De noche?

Beppo Sí, como cosa excepcional nos envían a descargar basura.

Momo Pero... ¡si es domingo!

Beppo Falta de personal y todo eso.

Momo ¡Lástima!

Beppo A mí tampoco me gusta tener que irme ahora. ¡Hasta mañana, Momo!

(Se monta en su bici y se va)

- Gigi** *(Para de silbar)* Sí, yo también tengo que irme. Hoy es domingo y tengo que hacer de vigilante nocturno
¿No te lo había contado ya?
(Momo le mira con ojos muy abiertos, triste)
No estés triste porque nuestro plan no haya salido tan bien como esperábamos *(Le acaricia el pelo)*.
¡Mañana todo parecerá diferente! Nos inventaremos algo nuevo, otra historia, ¿Vale?
- Momo** *(Muy bajo)* ¡Esto **no** es una historia!
- Gigi** Mañana seguiremos hablando de ello. Ve a dormir. Tengo que irme.
(Sale silbando la canción melancólica. Momo se siente abandonada. Se ha hecho de noche. Delante de Momo se mueve algo en la oscuridad. Es una tortuga que la mira.)
- Momo** Bueno ¿quién eres tú?
(En voz baja) ¡Qué bien que al menos tú te quedas conmigo!
¡Ven aquí tortuguita! *(La coge en brazos)*
¿Qué quieres de mí?
- Voz Casiopea** “¡Sígueme!”
- Momo** *(Deja a la tortuga)* ¿Me hablas a mí?
(La tortuga se mueve en el escenario)
(Para sí) Parece que es a mí. *(Se levanta y sigue a Casiopea)*
Vamos. Te sigo. *(Paso a paso van dejando el anfiteatro)*
Tú, tortuguita... ¿se puede saber a dónde vamos?
- Voz Casi.** “¡No tengas miedo!”
- Momo** No creas que lo tengo.
- Casiopea** “¡Por cierto...mi nombre es Casiopea!”

Oscuridad

Escena IX

(En un estercolero, sobre todo, de plásticos, desguace, etc. Beppo y dos trabajadores.)

Trabajador 1 ¡Eh, Beppo, nos vamos a casa! ¿Te vienes?

Beppo ¡Un momento! *(Se lleva la mano al corazón, pues tiene un dolor)*

Trab. 2 ¿Te encuentras bien?

Beppo Todo está en orden.
Partid vosotros, yo me quedaré un momento a descansar.

Trab. 1 Bueno, entonces, ¡buenas noches!

Trab. 2 ¡Buenas noches Beppo!
(Salen)

(Beppo se duerme a un lado del escenario. Se va oscureciendo poco a poco. Delante se sientan tres Grises delante de una mesa. De pronto se encienden focos blancos procurando proyectar las sombras de los tres. De pie, otros dos)

Gris 9 ¡Preséntese ante este tribunal el agente BLS/553/c! *(se vuelve a escuchar cual eco)*

(Beppo se despierta asustado. Se presenta el agente BLS.)

Gris 4 ¿Agente BLS...?

Gris 2 ¡Sí, señor!

Gris 3 ¡Silencio! ¿Cuánto tiempo trabaja para la C.A.T.?

Gris 2 Desde que fui creado.

Gris 9 ¡Ahórrese las formalidades!
Usted está con nosotros desde hace exactamente 11 años,
3 meses, 8 horas, 32 minutos y , en estos momentos, 18 segundos.

Gris 3 *(Amenazante)* ¿Está usted enterado de que...
¡Hoy mismo, un grupo de niños ha intentado avisar a sus padres de nuestra existencia!

Gris 2 *(Balbuceante y tembloroso)* Señor presidente, yo....

Gris 5 ¿Y cómo explica el hecho, BLS, de que estos pequeños idiotas sepan de nosotros, de nuestro banco del tiempo y de su finalidad última?

¡Los niños son nuestros enemigos naturales!

Si no existieran, hace tiempo que la humanidad estaría en nuestras manos.

Los niños son mucho más difíciles de empujar al ahorro de tiempo que todos los demás hombres.

Por eso, una de nuestras leyes más severas dice: a los niños les toca al final.

¿Conocía usted esta ley?

Gris 2 *(Susurrando)* ¡Muy bien, Alto Tribunal!

Gris 3 ¡No obstante, tenemos pruebas irrefutables de que uno de nosotros, repito: uno de nosotros ha hablado con un niño y, ¡encima, le ha dicho la verdad acerca de nosotros!
¿Cómo explica este hecho, uno de nosotros?

Gris 2 *(Gimoteando)* Yo... no me explico cómo.

Gris 4 ¿Y cómo explica ese color asquerosamente rosa, casi humano, de su piel?

Gris 2 *(Mintiendo)* Bueno, he tomado demasiado el sol últimamente.

Gris 3 *(Se levanta, irritado)* ¡Silencio! ¡Usted está empezando a humanizarse!
¡Usted ha traicionado al banco del tiempo y a sus colegas!
¡Usted no tiene tiempo y no tiene elección!
¡¡¡Confiese!!!

Gris 2 *(Temblando)* ¡Lo juro por lo que más quiero!
¡Lo juro por... mi puro!
¡Ha sido todo culpa de esa niña...!
¡Me hizo una pregunta que me trastornó!

Gris 4 *(Fuera de sí)* ¿Qué niña? ¿Qué pregunta?

Gris 2 ¡Momo! ¡Esa niña que vive en el viejo anfiteatro!
¡Me preguntó si...si...si alguien ME QUERÍA!

Todos ¡¡¡Ooooooooooh!!!

Gris 3 ¡Silencio! ¡No vuelva a pronunciar esa palabra!

Gris 2 *(Desesperado)* ¡Esa niña entorpecía enormemente nuestra labor con la gente, por su influencia sobre las personas!
¡He actuado con la mejor intención en beneficio de la Caja de Ahorros de Tiempo!

- Gris 3** ¡Sus intenciones no nos importan!
Sólo nos importan...¡los resultados!
- Gris 2** *(Con mucho miedo)* ¡Sí, pero... ruego que el Alto Tribunal considere como circunstancia atenuante, que...que quedé literalmente embrujado!
(Fuera de sí) ¡Por el modo en que esta niña me ESCUCHABA me fue sonsacando todo sin darme yo cuenta!
- Gris 5** ¡Sus excusas no nos interesan!
¡No aceptamos circunstancias atenuantes!
¡Nuestra ley es intransigente y no permite ninguna excepción!
- Gris 3** *(Pausa. Silencio)* ¿Sabe usted de qué está compuesto el puro que está usted fumando, agente BLS?
- Gris 2** *(Cabizbajo)* ¡De tiempo! De tiempo... sustraído a los hombres.
- Gris 3** ¡Usted, Agente BLS/553/c... está condenado a entregar todo el tiempo que le queda!
- Gris 2** *(Suplicante, implora)* ¡No, por piedad... señor presidente! ¡No. Se lo suplico. No. No. No pueden hacerlo. No pueden. No pueden!
(Dos grises llegan hasta él y le quitan los cigarros. Oscuridad. Desaparece)
- Gris 3** *(A carcajadas)* ¡El traidor!... ¡ha sido eliminado!
(Beppo, que ha observado todo, tiembla de miedo)
¡Señores! ¡No podemos perder más tiempo! Hay que encontrar a la niña!
¡Rebusquen en las ruinas del anfiteatro! ¡Rebusquen a su alrededor y más allá!
¡Rebusquen, si es necesario en toda la ciudad! ¡Esa niña no se nos puede escapar!
¡Todos al trabajo, señores!
- Todos** “Alarma, búsqueda y captura, alarma.” *(Se van)*
(Beppo sale de su escondite)
- Beppo** *(Asustado)* ¡Momo...Momo¡¡Tengo que avisarla!
¡Tengo que encontrar a Gigi!
¡Tenemos que salvar a Momo y todos tienen que ayudar!
(Sale con su bici)

TELÓN

Escena X

(Delante del TELÓN. Calle con el nombre de “Calle de Jamás”. Luz singular. Aparece Casiopea por la izquierda y detrás de ella, Momo. Esta anda cada vez más despacio hacia delante, como si el viento se lo impidiera: se agarra a lo que puede y al final tiene que casi gatear. Entre tanto, Casiopea ya ha llegado al otro lado de la calle, a la derecha, donde se ve una puerta con un cartel que dice: “Casa de Ninguna Parte”

(Maestro Segundo Minucio Hora)

Momo No puedo avanzar. ¡Ayúdame!

Voz Casi. “Anda de espaldas”

*(Momo se da la vuelta y camina sin dificultades hasta llegar a la puerta. mientras tanto, con **música amenazante**, aparecen tres hombres Grises que han seguido a Momo, pero que, a pesar de sus esfuerzos, no consiguen moverse del sitio. **Pantomima**. Momo y Casiopea penetran por la puerta)*

Gris 6 ¡Se acabó! ¡Ya no la alcanzamos!

Gris 10 ¡Algo está funcionando mal!

Gris 8 ¿Conocen ustedes este sitio?

Gris 6 ¡Jamás he estado aquí!

Gris 8 ¡No entiendo por qué no adelantamos!

Gris 10 ¡Yo tampoco!
¡La cuestión es si nos lo admitirán como circunstancias atenuantes de nuestro fracaso!

Gris 6 ¿Cree usted que nos juzgarán?

Gris 10 ¡Seguro que no nos felicitan por esto!

*(Hombres grises en el Anfiteatro. **Música**)*

Gris 3 ¡Señores, la situación es seria!
¡Durante la caza de la niña hemos empleado a casi todos nuestros agentes disponibles!
¡La persecución duró exactamente 6 horas, 13 minutos y 8 segundos! ¡Mientras tanto, todos los agentes participantes tuvieron que abandonar, necesariamente, su razón de ser, es decir, robar, acaparar, aportar tiempo!
¡Resulta una pérdida calculada en 3.738.259.114 segundos!
¡Creo que no hace falta que explique lo que esto significa para nosotros!

(Alzando la voz) ¡Nuestros almacenes de tiempo, señores, no son inagotables!

¡Si al menos la hubiéramos cazado...pero se nos ha escapado!

Gris 6 ¡Señores! ¡Me parece totalmente innecesario que nos intranquilemos por este asunto!

¡Todos sabemos que nuestros almacenes de tiempo albergan cantidad de reservas!

Queríamos deshacernos de la niña y lo hemos conseguido:

¡nos hemos librado de ella!

Gris 8 ¡Tengo que contradecir lo dicho!

¡Nos estamos yendo por las ramas!

¡La posibilidad de que un ser humano pueda abandonar vivo y por sus propias fuerzas, el alcance del tiempo está, exactamente, a la razón de 1 a 42.000.000!

¡Con otras palabras! ¡Es prácticamente imposible!

(Murmullo. Movimiento)

Todo apunta a que la niña ha sido ayudada a escapar de nosotros.

Gris 3 ¡Correcto! Señores. ¡Todo apunta a que Momo ha sido ayudada por "¡Alguien", en nombre del llamado... Maestro Hora!

(Todos se encogen, gritan. Música. Con los brazos extendidos, se levanta)

¡Les ruego encarecidamente que se dominen, señores!

(Confesando) Yo mismo he tenido que dominarme, pero... tenemos que ver las cosas con claridad.

Si aquel..." Alguien" ha ayudado a Momo, tendrá sus razones. Y esas razones, me parece evidente, están dirigidas contra nosotros.

¡Ustedes saben que la niña posee especiales facultades con las que nos pondría en peligro mortal!

(Excitación. Música)

¡Orden! ¡Orden! Tiene usted la palabra.

Gris 9 ¡Es evidente que la niña ha encontrado el camino que conduce hacia "Alguien"! ¡Esto significa para nosotros una gran oportunidad de encontrarlo también!

¡Tengan esto claro, señores: si pudiéramos atraer a nuestro lado a la niña, ella nos podría mostrar el camino, ¡y la fuente de donde brota el tiempo sería nuestra!

¡Entonces no tendríamos que luchar por cada minuto!

¡Seríamos los únicos dueños del tiempo!

(Aplausos, vítores)

- Gris 3** ¡Pero!... ¿cómo vamos a atraer a la niña a nuestro lado?
- Gris 8** ¡Tenemos que negociar abiertamente con ella!
¡Le regalaremos tanto tiempo como desee!
- Gris 6** ¡Pero eso será mucho; será una fortuna!
- Gris 8** ¡No lo creo!
¿Cuánto tiempo puede gastar un niño?
¡Además, la podremos engañar!
- Gris 9** ¡No! ¡Acuérdense del Agente BLS/553/C!
¡No se puede mentir a la niña Momo!
¡Si llegamos a poseer la fuente del tiempo...!
¡Los gastos con la niña serán minúsculos!
(Aplausos)
- Gris 3** ¡Señores! ¡Esto no va a funcionar!
¡El problema es el siguiente: la niña, desgraciadamente, ¡ya tiene tanto tiempo como desea, y lo regala en todo momento a sus amigos!
¡Si estuviera sola y no tuviera a nadie con quien pudiera compartir su tiempo... ¡lo tendríamos muy fácil!
- Gris 9** ¿Quiere decir que lo primero sería tomar a sus amigos como rehenes?
- Gris 3** ¡Correcto!
(Mira a su ordenador y lee) ¡Aquí están...! ¡Tenemos archivados los nombres de sus mejores amigos: un tal Gigi Cicerone, y otro, ¡Beppo Barrendero!
¡Señores! ¡ustedes saben lo que tienen que hacer!
¡Esta reunión ha concluido!

(Oscuridad total. Hombres Grises fuera, menos Gris 7 que se va a un lado. Llega Beppo)

- Beppo** ¡Momo, Momo! ¿Qué ha pasado? ¿Dónde está?
¡Todo desordenado! ¡Dios mío!
¡Tengo que ir ahora mismo a la policía!
(Música)

- Gris 7** ¡Mejor deja todo como está!
- Beppo** ¡Socorro!
- Gris 7** ¡Tranquilo! ¡La niña está a salvo con nosotros!
- Beppo** ¿Quién... quién es usted?

- Gris 7** ¡A usted no le interesa saberlo!
¡De todas maneras...usted nos conoce bien!
- Beppo** ¿Dónde está Momo?
¡Dígame...! ¿Qué han hecho con ella?
- Gris 7** ¡Está en un lugar seguro!
¡Nadie la encontrará allí, ni tan siquiera la policía!
He venido para hacer a usted una interesante oferta:
Nosotros le devolvemos a la niña, pero... usted nos entrega un rescate. 100.000 horas de tiempo ahorrado.
¡No se preocupe por cómo vamos a cobrar!
¡Usted sólo tiene la misión de ahorrar ese tiempo!
¡En cuanto tenga las cien mil horas, le será devuelta la niña!
¿Qué dice?
- Beppo** De acuerdo!
- Gris 7** Venga..., ¡a trabajar!
¡Las calles están necesitando una buena limpieza!

(Beppo coge la escoba y barre como un poseso yéndose hacia un lado del escenario. Aparece Gigi)

Escena XI

- Gigi** Beppo! ¿Has visto a Momo? *(Beppo se va barriendo)*
Beppo, espera... ¿Qué te pasa?
(Al público) ¿Qué le habrá sucedido tan de repente?
- Gris 7** ¡Perdone usted!...
¿No es usted el señor Girolano? ¿El famoso Gigi Cicerone?
¡Yo leí algo de usted hoy en el periódico! *(Enseña el periódico)*
- Gigi** ¿Contiene algo sobre mí? ¡Enséñemelo! *(Le coge el periódico y lee) ...*
"Girolano, el último y verdadero cuenta-historias..."
¡No sabía que...!
- Gris 7** ¡Nosotros hace tiempo que lo sabemos!
¡Queremos ofrecerle un empleo!
¡Escriba para nosotros sus interesantes historias y le haremos famoso!
¡Pronto podrán leerlas todos en el periódico, escucharlas en la radio, verlas en la televisión y pincharlas en Internet!
¡No deje que se pierda su talento!
¿Qué le parece? ¡Vamos a convocar primero una rueda de prensa!

Gigi ¡Bueno, yo...!

Gris 7 *(Le corta)* ¡Venga, ya está todo preparado...!
(Voz maléfica) ¡¡¡El público le espera!!! ¡¡¡Su público le espera!!!

TELÓN

Escena XII

(Habitación del Maestro Hora. Todo especial. Se escuchan los tic-tac de los diferentes relojes. Momo los contempla con admiración. Entre ellos se encuentra el maestro Hora.)

M. Hora ¡Ah, Casiopea! ¿Ya estás aquí?
¿Es que no me has traído a la pequeña Momo?

Momo ¡Aquí estoy!

Hora *(Va hacia ella para darle la mano)* Bienvenida! ¡Sé cordialmente bienvenida a la casa de "Ninguna Parte"!
¡Soy el Maestro Secundus Minutius Hora!

Momo ¿De verdad... me esperabas?

Hora ¡Pues claro! ¡He enviado especialmente a mi tortuga Casiopea para que te recogiera! *(Saca y mira un reloj de bolsillo muy especial)*
¡Incluso has llegado muy puntual! ¡Mira, esta es una hora astral!

Momo ¿Qué es una hora astral?

Hora En el curso del mundo hay de vez en cuando momentos en los que puede ocurrir algo que no habría sido posible ni antes ni después.

Pero... ¡acércate a la mesa, por favor! *(Mesa con todo muy especial)*

¡El desayuno está servido! *(Le sirve chocolate líquido)*

Por favor, mi pequeño huésped, ¡sírvelo! *(Momo come con mucha concentración)*

Momo *(Dejando la taza)* ¿Por qué me has hecho traer por la tortuga?

Hora ¡Para protegerte de los hombres grises! ¡Te están buscando por todas partes y sólo aquí estás a salvo de ellos!

Momo ¿Quieren hacerme daño?

Hora ¡Sí, querida, bien se puede decir que así es!

- Momo** ¿Por qué?
- Hora** ¡Te temen!
- Momo** Pero, ¡yo no les he hecho nada!
- Hora** ¡Sí! ¡Tú has hecho que uno de ellos se traicionara!
¡Y se lo has contado a tus amigos!
- Momo** ¡Pero...hemos atravesado la ciudad, la tortuga y yo!
Si me buscaban por todas partes, podrían haberme encontrado con mucha facilidad.
- Hora** *(Acariciando a la tortuga)* ¿Tú qué dices Casiopea?
¿Os habrían encontrado?
- Voz Casi.** “¡Nunca!”
- Hora** Casiopea tiene la facultad de ver un poquito el futuro. Ella puede ver con media hora de antelación lo que va a ocurrir.
- Momo** ¿Conoces bien a los Hombres Grises?
- Hora** Yo los conozco y ellos me conocen a mí.
- Momo** ¿Tú no abandonas nunca tu casa?
- Hora** No lo necesito. Para eso tengo mis gafas de visión total.
(Se las quita él y se las pone a ella)
¡Mira a través de ellas!
- Momo** No puedo distinguir casi nada.
- Hora** Siempre cuesta un poco al principio. En seguida te acostumbrarás.
(Se pone detrás de ella y toca con sus manos las gafas)
- Momo** ¡Estoy viendo a los Hombres Grises!
¡Están hablando entre ellos!
- Hora** ¡Están hablando de ti!
¡No pueden explicarse todavía cómo puedes haberte escapado!
- Momo** ¿Por qué tienen la cara tan gris?
- Hora** Porque viven de algo muerto.
Tú sabes que viven del tiempo de los hombres.
Pero ese tiempo muere literalmente cuando se lo arrancan a su verdadero propietario.

Cada hombre tiene su propio tiempo.
Y sólo mientras siga siendo suyo se mantiene vivo.

Momo Entonces... ¿Los Hombres Grises no son de verdad?

Hora ¡No! Sólo han adoptado la forma humana.

Momo ¿De dónde vienen?

Hora Nacen porque los hombres les dan la posibilidad de nacer.

Momo ¿Y si no pudieran robar más tiempo?

Hora Tendrían que volver a la nada de la que han nacido.

Momo ¡Yo no dejaré que nadie me robe mi tiempo!

Hora Así lo espero.

Momo Dime... ¿Qué es en realidad el tiempo?

Hora Sería bueno que tú misma te respondieras a esa pregunta.

Momo ¡El tiempo está ahí...pero no se le puede tocar...y tampoco retener!
¡Es algo que siempre está pasando!
¡Por tanto... ¡de algún sitio debe venir!

Hora ¿Quieres saber de dónde procede el tiempo?

Momo ¡Sí!

Hora Yo te conduciré hasta él.
¡Pero... en aquel lugar...hay que estar callado!
¡No se puede preguntar ni decir nada!
¿Me lo prometes?

(Momo asiente. Los dos entran en el lugar del tiempo)

(Gasas. Luz delante de ellas para que por dentro se les vea como sombras...

El tic-tac de los relojes alternados lleva el mismo ritmo que el corazón y cada vez se oye más fuerte hasta llegar al unísono.

En este momento se oscurece todo y sólo se ilumina el interior. Ahora se ve a Momo delante de un espejo en donde se refleja una flor maravillosa.)

(Salen los narradores. Luz)

Narr. 1 Momo se vio entonces bajo una inmensa cúpula, tan grande como todo el firmamento.

En su centro, una estrella luminosa dejaba caer una luz, formando una columna que llegaba a un estanque, cuya agua, negra, estaba lisa e inmóvil.

Narr. 2 También, Momo advirtió un péndulo estelar que oscilaba sobre el espejo oscuro del agua.

Cuando este péndulo se acercaba al estanque, salía del agua, en aquel punto...una flor de belleza sin igual.

Y cuando este péndulo volvía a pasar por encima de la flor, ésta quedaba totalmente abierta sobre las aguas.

Narr. 1 El colgante se detenía un momento sobre la olorosa flor, y luego se iba alejando. Mientras esto sucedía, la flor se marchitaba y, hoja tras hoja se hundía en la negra profundidad, desapareciendo del todo.

Narr. 2 Pero al mismo tiempo comenzaba a salir, al otro lado del estanque, otra flor totalmente diferente a la anterior: más hermosa, más colorida, rica y preciosa.

Narr. 1 Y de nuevo volvía el péndulo estelar y toda esa maravilla se disolvía en el oscuro estanque, al mismo tiempo que otra comenzaba a emerger y a abrirse nuevamente.

Momo hubiera querido llorar al ver marchitarse y hundirse aquella nueva perfección. Pero recordó la promesa que le había hecho al maestro Hora, y calló.

Narr. 2 Momo miraba cómo nacía y se marchitaba una flor tras otra. De pronto la columna de luz no sólo era visible, sino ahora ¡también era audible!

(Empieza “música celestial” muy baja como al principio, en el anfiteatro)

Narr. 1 ¡Eran sonidos ordenados en armonías: ¡era... música, la misma música que a veces oía como de lejos, mientras escuchaba el silencio de la noche estrellada!

(La música más fuerte)

Narr. 2 ¡Sonaba como si cantara el oro, la plata y todos los demás metales!

Narr. 1 Se oían como voces lejanas cada vez más claras.

Narr. 2 Momo iba entendiendo poco a poco las palabras de esas voces; palabras de una lengua que nunca había oído y que, no obstante, comprendía.

Narr. 1 ¡Eran el Sol, la Luna, los Planetas y las Estrellas que revelaban sus propios nombres, los verdaderos!
En estos nombres estaba decidido lo que hacen y cómo colaboran todos para hacer nacer y marchitarse cada una de las flores horarias.

Narr. 2 Y, de pronto, Momo comprendió algo muy importante:
Comprendió...que todas esas palabras... iban dirigidas...A ELLA.
¡Como si formaran una sola cara de tamaño impensable que la miraba y le hablaba!
Entonces...le sobrevino algo más grande que el miedo.

(Narradores se apartan)

Narr. 1 En ese momento Momo vio al Maestro, que le hacía señas con la mano. Corrió hacia él, lo abrazó y allí se sintió protegida.

(Luz atrás se apaga poco a poco. Momo y Hora salen. Luz delante. Narradores fuera)

Momo ¡Maestro Hora, nunca pensé que el tiempo de todos los hombres fuera....tan grande!

Hora ¡No, Momo, lo que has visto y oído... ¡no era el tiempo de todos los hombres!
Sólo era tu propio tiempo.
En cada hombre existe ese lugar en el que acabas de estar. Pero sólo puede llegar a él quien se deja llevar por mí.

Momo ¿Dónde he estado, Maestro Hora?

Hora Has estado, querida niña, has estado...en TU PROPIO CORAZÓN.
(Le acaricia su pelo)

(Pausa)

Momo ¿Puedo traerte también a mis amigos?

Hora ¡No! ¡Eso no puede ser, todavía!

Momo ¿Cuánto tiempo puedo quedarme contigo?

Hora ¡Hasta que tú misma quieras volver con tus amigos!

Momo Pero... ¿puedo contarles lo que han dicho las estrellas?

Hora ¡Puedes, pero no serás capaz!

Momo ¿Por qué no?

Hora ¡Porque todavía...no se han hecho en ti...las palabras!

- Momo** Pero... ¡quiero hablarles de esto a todos!
¡Quiero poder cantarles todas las melodías!
¡Creo que entonces todo volvería a estar en orden!
- Hora** ¡Si de verdad lo quieres, Momo, ¡tendrás que saber ESPERAR!
- Momo** ¡No me importa esperar!
- Hora** ¡Esperar, mi niña; como una semilla que duerme toda una vuelta solar en la Tierra antes de poder germinar! ¡Tanto tardarán las palabras en crecer en ti!
¿Quieres eso? ¿Podrás esperar tanto?
- Momo** ¡Sí!
- Hora** Pues...DUERME, DUERME (*Le pasa la mano por los ojos y Momo se duerme*)

(Cambio de luz. TELÓN)

I N T E R M E D I O

TERCERA PARTE

Escena XIII

TELÓN

(Un agente de policía está sentado detrás de una mesa con montón de actas y papeles. Beppo se acerca a él algo tímido. Al otro lado, otro escenario con una cama de hospital)

- Policía** *(Mira por encima del papel que en ese momento está rellenando)* ¿Qué desea?
- Beppo** *(Tardando)* Tiene que haber pasado algo terrible.
- Policía** ¿Ah sí? ¿De qué se trata?
- Beppo** Se trata de nuestra Momo.
- Policía** ¿Un niño?

- Beppo** Sí, una niña pequeña.
- Policía** ¿Es suya esa niña?
- Beppo** (*Trastornado*) ¡No! Quiero decir...sí...pero...no soy el padre.
- Policía** (*Irritado*) No. Quiero decir, sí.
¿De quién es quién? ¿Quiénes son sus padres?
- Beppo** No lo sabe nadie.
- Policía** ¿Dónde está registrada esa niña?
- Beppo** ¿Registrada?
Supongo que entre nosotros. Todos la conocemos.
- Policía** Así que no está registrada...
¿Sabe que eso está prohibido? ¡A dónde iríamos a parar!
... ¿Dónde vive la niña?
- Beppo** En su casa, (*Se da cuenta del error*) ¡quiero decir...! en el anfiteatro.
Pero ya no vive allí. ¡Ha desaparecido!
- Policía** ¡Un momento! Si lo entiendo bien...
vivía hasta ahora en las ruinas de un anfiteatro una niña pequeña
que se llama... ¿Cómo decía que se llama?
- Beppo** Momo.
- Policía** (*Empieza a escribir*) ...que se llama Momo,
¿y qué más? (*Beppo no contesta*)
(*Enfurecido*) ¡El nombre completo, por favor!
- Beppo** Momo y nada más.
- Policía** (*Mira apesadumbrado a Beppo*) Eso no puede ser, señor mío.
Yo quiero ayudarle, pero así no se puede formular una denuncia.
Dígame primero, ¿Cómo se llama usted?
- Beppo** Beppo
- Policía** Beppo... ¿qué más?
- Beppo** Beppo Barrendero.

- Policía** (*Molesto*) ¡Quiero saber el apellido, no la profesión!
- Beppo** Es ambas cosas.
- Policía** (*Deja caer la pluma y se tapa la cara*) ¡Dios santo!
(*Suplicante*) ¿Por qué tenía que estar hoy de servicio precisamente yo?
(*Se endereza y sonríe animosamente*)
Cuénteme ahora, por orden, qué le ocurrió.
- Beppo** ¿Todo?
- Policía** ¡Todo lo que importa! ¡No tengo mucho tiempo como usted ve!
(*Señala los papeles*)
Pero... ¡tómese lo con calma y cuénteme lo que le ocurre!
- Beppo** Bueno. Todo empezó con una muñeca y uno de esos Hombres Grises que contó a Momo cómo ellos roban el tiempo a los hombres...
Y después yo...afuera, donde está el vertedero...oí que un grupo de esos hombres la estaba juzgando.
Después se fueron...y otros hablaron de agarrar a Momo...
Y ahora ella ha desaparecido...
- Policía** (*Se inclina hacia el viejo y grita*)
¡¡¡Écheme el aliento!!!
(*Beppo lo hace obediente, pero sin entender el por qué*)
(*Olisqueando y moviendo la cabeza*)
¡Esta claro que no está borracho!
- Beppo** (*Rojo de vergüenza*) No. No lo he estado nunca.
- Policía** ¿Por qué me cuenta todas esas insensateces?
¿Se cree que la policía es tan estúpida como para creerse todos esos cuentos?
- Beppo** (*Cándido*) Sí...digo...
- Policía** (*Salta de la silla y golpea la mesa con el puño*) ¡Ya basta!
¡Lárguese inmediatamente de aquí con sus alucinaciones!
...si no quiere que le meta en chirona o avise al manicomio por insultos a la fuerza pública!
- Beppo** (*Asustado*) ¡Lo siento, no quería molestarle!
Sólo quería decir otra cosa...si no le importa.
Tengo algo de miedo de esos Hombres...
¿No podría quedarme sólo esta noche aquí con ustedes?
¡Sólo esta noche!

Policía *(Chillando)* ¡¡¡Fuera!!! ¡¡¡Fuera de aquí!!!

Beppo Todo empezó con una muñeca y uno de esos Hombres que contó a Momo cómo... *(Beppo sigue hablando bajo mientras el policía coge el teléfono).*

Policía ¡Hola! ¿Es el manicomio?
Por favor...vengan en seguida al cuartel de policía. Es una urgencia. ¡Corran!
(Oscuridad)

Escena XIV

(Beppo está sentado en una silla, atado con una camisa de fuerza y se queja. Luz floja. Aparece un Hombre Gris. Música amenazante)

Gris 8 ¡Silencio!
Usted sabe que no nos puede dañar lo más mínimo contando a los demás estas historias, pero que, a pesar de todo, no nos gustan.
¡Además, nadie le va a creer!
¡Todo esto le ha costado a usted ingresar en este manicomio!
Por otro lado, tiene usted razón al pensar que nosotros tenemos presa a Momo.
Y he aquí nuestra... ¡nueva, generosa y última oferta!:
¡Nosotros le devolvemos a la niña!
(Beppo sonríe) Pero...sólo con una condición... Que usted no vuelva a decir nunca ni una sola palabra más acerca de nuestra existencia. Además, le exigimos, a modo de rescate, la suma de las cien mil horas de tiempo ahorrado.
Si está de acuerdo, nosotros nos encargaremos de que, dentro de unos días le suelten a usted de este manicomio.
Si no... ¡usted no saldrá nunca de aquí y Momo se quedará para siempre con nosotros!
¿Está claro?

Beppo *(Traga saliva dos veces)* ¡De...acuerdo...!

Gris 8 *(Satisfecho)* ¡Muy razonable!
¡Recuérdelo: silencio absoluto y cien mil horas! *(El Gris se va)*

(Oscuridad)

Escena XV

Luz

*(Anfiteatro. Momo está sentada sobre las gradas.
Casiopea está junto a ella buscando hierbas comestibles)*

- Momo** *(Se despierta)* ¡Buenos días, tortuga!
¿Fuiste tú quien me llevó esta noche a casa del Maestro Hora?
(No hay respuesta)
(Momo suspira, desencantada) ¡Lástima!
Así que...sólo eres una tortuga normal y no...
¡Ay! ¡He olvidado su nombre!
- Voz Cas.** “Casiopea”
- Momo** *(Aplaude)* ¡Sí! Entonces... ¡si eres tú!
- Voz Cas.** “Quién si no”
- Momo** Pero... ¿por qué no me contestaste antes?
- Voz Cas.** “Estaba desayunando”
- Momo** Perdona. No te quería interrumpir.
Sólo quisiera saber cómo es que vuelvo a estar aquí.
- Voz Cas.** “Tu deseo”
- Momo** Y tú, Casiopea...
¿Por qué no te has quedado con el Maestro Hora, sino que has venido conmigo?
- Voz Cas.** “Mi deseo”
- Momo** Muchas gracias, es muy amable por tu parte.
- Voz Cas.** “De nada”
- Momo** *(Mira alrededor)* Perdona un momento.
¿Puedes decirme por qué no llega ninguno de mis amigos?
- Voz Cas.** “No hay nadie”
- Momo** *(Muy segura)* Bueno, pero...
¡Seguro que van a llegar en un momento!

Voz Cas. “Nunca más”

Momo *(Cabizbaja)* ¿Qué es lo que quieres decir? ¿Qué les ha pasado?

Voz Cas. “Se han ido”

Momo *(Moviendo la cabeza)* No...no puede ser.
¡Seguro que te equivocas, ¡Casiopea!
Ayer todavía estuvieron todos para la gran asamblea, que fracasó.

Voz Cas. “Has dormido”

Momo ¿Cuánto tiempo?

Voz Cas. “Un año y un día”

Momo Pero... *(Tartamudea)*
¡Beppo y Gigi, seguro que me esperan!

Voz Cas. “No-hay-na-die”

Momo *(Con lágrimas en los ojos)* ¿Cómo puede ser?
(Con labios temblorosos) Pero yo... ¡yo estoy todavía aquí!

Voz Cas. *(Toca a Momo en el pie descalzo)* “Yo estoy contigo”
(Momo abraza a la tortuga. Cambio de luces. Momo ve una carta)

Momo ¡Oh!, ¡una carta de Gigi!

Oscuridad

Luz

Escena XVI

(Un cartel en el que se lee “Restaurante de comida rápida “Nino”. Cola larga de personas. Nino está en la caja. Liliana ordena y limpia. Todos gritan. Entran Momo y Casiopea)

Momo ¡Nino!, ¡Nino!

Nino ¡Momo! ¿Estás aquí otra vez?
¿Dónde estuviste todo este año que ha pasado? ¡Qué sorpresa!

Lili De verdad! ¡Después de habernos olvidado a todos!

Comensal 1 ¡Avanzad! ¡Y que esa niña se ponga, como todos en la cola!

Com. 2 ¡Eso de colarse es una desvergüenza!

Nino ¡Un momento! ¡Un poco de paciencia, por favor!

Com. 3 ¡Así cualquiera! ¡A la cola, ¡a la cola!

Nino ¡Gigi lo paga todo por ti, Momo!
¡Así que puedes comer todo lo que quieras!
¡Pero colócate en la cola como todos los demás!
¡Ya oyes como chillan!

Lili ¿Te das cuenta? ¡Hasta aquí hemos llegado, Momo!
¿Te acuerdas de los viejos que venían a nuestro bar a sentarse y a hablar?
Pues... ¡Nino los tiró a la calle!
¡Simplemente no les dejó entrar más!

Nino ¡Por un solo vaso de vino que se bebían cada noche!
¿Qué ganábamos nosotros?

Lili ¡Nos iba bien de todas maneras!

Nino ¿Qué le vamos a hacer? ¡Los tiempos cambian!

Momo ¿Sabes algo de Gigi?

Nino ¡Pues claro!
Gigi es ahora famoso...! se ha convertido en una estrella! Estamos muy orgullosos de él. Ahora se llama "El gran Girolano"
¿Sabes? Se le puede ver en televisión a menudo.
¡Miles de personas asisten a sus programas!

Com. 1 ¡Vamos! ¿Qué pasa ahí? ¡Movimiento ahí delante!

Momo ¿Pero por qué no vuelve más?

Nino ¡No tiene nada de tiempo ya!
¡Debe estar cada día en un sitio diferente!
¡Ahora tiene cosas más importantes que hacer!

Momo ¿Y dónde está Beppo el barrendero?

Nino ¡Te esperó mucho tiempo! ¡Te buscó y al final pensó que te había ocurrido algo grave! Ya no sé más.

- Com. 2** ¡Maldita sea!
¿Es esto un restaurante de comida rápida o una sala de espera?
- Nino** Por favor... ¡avanza Momo!
- Lili** Yo no puedo comprenderlo, Momo.
Aquí todo funciona sin cordialidad y sin respeto.
¡Yo no quiero vivir así! (*Sigue trabajando*) ¡Un día de estos lo dejo todo!
- Nino** Pero...ahora todo el mundo actúa de la misma manera.
¡Yo tengo que actuar así también! ¿o no?
- Momo** ¡Y los niños, ¿qué ha pasado con ellos? ¿Por qué no vienen ya?
- Nino** Todo eso ha cambiado ahora.
Todos los niños, de los que no puede ocuparse nadie, están alojados ahora en guarderías y depósitos de niños...
- Com. 3** ¡Eh, vosotros, charlatanes!
¡A ver si os dais un poco de prisa! ¡Queremos comer de una maldita vez!
- Momo** Vamos Casiopea. Tenemos que buscar a Gigi.
- Nino** Si yo fuera tú me iría ahora mismo a uno de esos depósitos.
¡De todas maneras te van llevar igual si te pillan andando sola por las calles...!

(En la cola, Momo es empujada hacia delante. Los dos salen)

Oscuridad

Luz

Escena XVII

(En el anfiteatro. Aparece Gigi muy cambiado con un fotógrafo, dos modernas secretarias. Momo está sentada en las gradas.)

- Gigi** ¡Aquí, es aquí! ¡Parece que ha pasado una eternidad!
- Fotógrafo** ¿Es aquí entonces donde empezó la carrera del famoso Girolano?
¡Realmente es un sitio extraño!
¡A ver! ¡colocaos delante de las ruinas! (*Se colocan*)
¡Sí, ahí! ¡seguro que esta foto es perfecta!

- Secret. 1** ¡Qué emocionante, tía!
 “¡El chico que surgió de las ruinas!”
 ¿No es para enamorarse?
- Momo** ¡Gigi! ¡Gigi!
- Gigi** *(Sólo habla él)* ¡Momo! ¡Si es nada menos que mi pequeña Momo!
(Se abrazan)
 Pero... *(La mira de arriba abajo)* ¿dónde te habías metido todo este largo tiempo?
 ¡Tienes que contarme muchas cosas!
 ¿Encontraste mi carta?
 ¡Ha habido tantos cambios!
 Pero... ¡habla! ¡di algo de una vez!
 ¿Qué hay de Beppo? Hace mucho tiempo que tampoco lo veo.
(A los demás) Ella es mi vieja amiga Momo!
- Secret. 2** Así que ... ¿esa nena existe de verdad?
 ¡Yo siempre la había tenido por una de tus invenciones!
- Fotógrafo** ¡Esta va a ser una portada sensacional!
 “Reencuentro con la princesa de los cuentos” o algo así.
 ¿Puedo tomar una foto de todos?
- Gigi** ¡No! ¡Ahora no Paparazzi!
- Fotógrafo** Pero... ¿Cómo?
(A Momo) ¡Tú quieres salir en el periódico! ¿no?
- Gigi** ¡Deja a la niña en paz!
- Secret. 2** ¡Si no nos vamos a toda pastilla, el avión se nos esfumará delante de nuestras narices! ¡Y tú sabes lo que esto significaría, tío!
- Gigi** Dios mío... ¿Es que ya no puedo hablar unas palabras en tranquilidad con Momo?
- Secret. 1** ¡A nosotras nos da igual!
 ¡A nosotras se nos paga para que te organicemos las citas, amadísimo jefe!
- Gigi** *(Triste, bajando la mirada)* Sí, claro, claro.
 Bueno, Momo, ¡cuéntame rápido! ¿Cómo es que desapareciste de repente?

Secret. 2 Perdón... ¡tienes que tomar ahora mismo tu pastilla si no quieres que te dé el ataque de siempre!

Gigi (*Iracundo*) ¡¡¡Ahora no!¡¡ ¡¡Dámela!! (*Se la traga*).

Fotógrafo ¡Tendríamos que rodar una película con Momo!
¡Una película de vagabundos!
¡Qué superguay! y ¡qué sensacional!
"Momo como la nueva menuda estrella".
¡Con una buena publicidad... ¡¡¡Imaginaos el éxito!!!

Secret. 1 ¡Y si le enseñamos, además, a cantar y a moverse en un escenario...!

Secret. 2 ¡Haríamos llorar a la gente y.!
¡¡¡Cuánta pasta sacaríamos!!!

Gigi (*Muy enfadado*) ¿No habéis entendido lo que he dicho?
¡No quiero que bajo ningún concepto mezcléis a esta niña en todo este inhumano negocio!

Fotógrafo ¡Bueno, cálmate, tío!
Pero... ¡eso es lo que hoy se lleva y da dinero!
¡Yo sólo doy ideas!
Ya hablaremos más adelante, si...

Gigi (*Le corta*) Ahora... ¡hablemos de nosotros, Momo!
(*El fotógrafo no para de hacer fotos*)

¡¡¡Para de una vez de molestar y déjanos hablar tranquilamente!!

Secret. 1 ¡Perdona jefe, pero no nos podemos permitir perder el tiempo de este modo...sin sacarle provecho!
Además... ¡si no pillamos el avión...a nosotras no nos hagas responsables de ello!

Gigi Ya ves, Momo, ¡hasta dónde he llegado conmigo mismo!
¡Y lo peor es que ya no puedo volverme atrás...aunque quisiera!
¡Ya no me queda nada con qué soñar!

Secret. 2 ¡Déjate de tonterías y vámonos!

Gigi Sí, voy... (*Hablando bajo*) Escúchame Momo, quédate conmigo.
Te llevaré a todas partes y vivirás como una reina.
Sólo tendrás que escucharme.
¡Quizá se me vuelvan a ocurrir cuentos de verdad...!
¡como los de antes! (*Esta vez espera respuesta*)
¡¡¡Dime que sí, por favor, dime que sí!!!

Momo *(Mueve la cabeza negando)*

Gigi *(La baja, triste)*

Secre. 1 ¡Vámonos, tío! *(Se llevan Gigi estirando)*

Gigi ¡Que te vaya bien, Momo! *(Se despiden con la mano)*

*(Momo se queda un rato sin saber qué hacer y luego mira a su alrededor.
Se da cuenta que ahora está sola del todo)*

Momo ¡Casiopea, Casiopea! ¿Dónde te has metido? *(Busca por todos lados)*
¿No hay nadie aquí...? ¿...No queda nadie? ... ¿Nadie?
(Se sienta. Largo silencio. Al fin, empieza a caminar delante del escenario)
(Se oscurece todo y sólo ella se queda con luz)
¡Aquí estoy! ¡Dejaos ver, por favor!

TELÓN

Escena XVIII

(Delante del telón)

(Sobre una puerta se lee: “Depósito de niños”. Beppo sale andando desde un lado y barre la calle sin mirar a los lados. Con la cabeza baja sólo mira al suelo y barre sin pausa. Antes de que desaparezca del escenario, sale Momo por el sitio opuesto. Ella le grita: “Beppo, Beppo”, pero no la oye. En cambio, se encuentra con los niños vestidos con uniformes de colegio, que andan al mismo paso en dirección al Depósito. Son Paola, Franco y Claudio).

Momo *(Muy alegre hacia ellos)* ¡Claudio! ¡Paola! ¡Franco!...
¡Os he buscado...tanto!
¿Volvéis conmigo ahora?
¡Antes siempre veníais!

Paola ¡Hola Momo!
Eso era antes. Ahora es todo distinto.

Franco ¡No nos dejan perder el tiempo inútilmente!

Momo *(Extrañada)* ¡Pero, si eso no lo hemos hecho nunca!

Claudio *(Con añoranza)* Sí, ¡era bonito...!
(Se llama él mismo al orden) Pero...! eso ya no importa!

(Los tres niños siguen su camino)

Momo ¿A dónde vais?

Claudio *(Triste)* A la hora de juegos. Ahí nos enseñan muchas cosas.

Momo ¿El qué?

- Paola** Hoy jugamos a rellenar fichas. ¡Eso es muy útil, pero hay que prestar mucha atención!
- Momo** ¿Y cómo funciona eso?
- Claudio** Cada uno de nosotros representa una ficha perforada. Y cada ficha contiene gran número de indicaciones: la talla, la edad, el peso de las personas y otras cosas.
- Franco** A veces no son más que número largos...
- Claudio** MUC/9766555763/T, por ejemplo.
- Paola** Entonces nos mezclan y nos meten dichas fichas en un archivo. Uno de nosotros, luego, ha de encontrar una ficha determinada. Tiene que hacer preguntas y acertar la mayor cantidad de datos posibles, de tal manera que elimine todas las demás tarjetas y se quede con una sola.
- Franco** El que lo hace más de prisa, ha ganado.
- Momo** *(Dudosa)* Y... ¿eso os divierte?
- Paola** *(Con algo de miedo)* Eso no importa tanto. No se puede hablar así.
- Momo** ¿Y qué es lo que importa?
- Franco** Importa que sea útil para el futuro.
¡Aprendemos a memorizar muchos datos y números!
(ingenuo) Aunque... ¡después los olvidamos enseguida!
(Se da cuenta) Eso sí.
- Momo** ¡Tengo tantas cosas que contaros!
- Paola** *(Triste)* Puede que algún día volvamos a vernos.
- Franco** ¡A tu lado era más divertido! ¡sí!
- (Los niños se alejan. Momo les habla fuerte)*
- Momo** ¿Es que no podéis escaparos? *(Los tres se vuelven asustados. Sólo Franco va rápido hacia ella)*
- Franco** *(Hablando bajo)* ¡Schiss! ¡Habla más bajo!
¡No ves que nos pueden oír!
Si lo intentásemos no iríamos muy lejos.
Al final... ¡siempre vuelven a “pescarnos”!

Momo *(Tomando de nuevo ánimos)* Bueno...Quizás...
¿No podríais llevarme con vosotros?
(Triste) ¡Ahora estoy siempre tan sola!

(La puerta se abre y una fuerza enorme, como un imán, arrastra a los niños dentro de la casa. Ellos extienden sus brazos hacia Momo, pero desaparecen. La puerta se cierra y Momo se acerca y toca el timbre. Se abre y aparece un Hombre Gris grande.

Música amenazante)

Gris 7 ¡No vale la pena! ¡Ni lo intentes!
¡No nos interesa que entres aquí!

Momo *(Con frío)* ¿Por qué?

Gris 7 Porque... ¡contigo hemos previsto otra cosa!
¿No lo sabes? *(Carcajadas)*
¡Te hemos quitado a todos tus amigos!
¡Nadie puede ayudarte!
Pero... ¡todavía te perdonamos, como puedes ver!

Momo *(Atemorizada)* Y eso... ¿Por qué?

Gris 7 ... ¡Porque queremos que nos hagas un pequeño favor!
¡Si eres razonable puedes ganar mucho para ti y para tus amigos!
¿Qué te parece?

Momo *(susurrando)* Bien.

Gris 7 *(Risa tonta)* Entonces...nos encontramos a medianoche para discutir. ¿Eh?

Se abre el TELÓN

Escena XIX

(En el anfiteatro. Tocan a medianoche. Ruido de coches y “faros encendidos” que se concentran en Momo. Si se puede, hacer que las sombras gigantes de los hombres grises se proyecten en el escenario)

(Queriendo asustar)

Gris 4 ¡Hablemos, pues, con franqueza!

Gris 5 ¡Estás completamente sola, querida niña!

Gris 6 Todo eso lo planeamos... ¡nosotros!

Gris 7 ¡Somos poderosos! ¿No?

- Gris 8** ¿Qué son para ti todas esas horas solitarias...?
- Gris 9** ¡Una maldición que te aplasta...!
- Gris 10** Un peso que te asfixia...
- Gris 4** Un mar que te ahoga...
- Gris 5** Una tortura que te quema...
- Gris 6** ¡Llegará un momento en que no lo soportarás!
- Gris 7** ¿Acaso mañana?
- Gris 8** ¿Dentro de una semana?
- Gris 4** O...¿en un año?
- Gris 9** ¿Estás convencida ya? (*Momo mueve la cabeza negando*)
- Gris 10** ¿No quieres que te ayudemos? (*Momo mueve la cabeza negando*)
- Gris 4** ¡¡¡Sabe lo que es el tiempo!!!
- Gris 5** ¡Eso demuestra que estuvo "allí"!
- Gris 6** ¿Conoces al Maestro Hora? (*Momo afirma*)
- Gris 7** ¿Has estado con él de verdad? (*Momo afirma*)
- Gris 8** ¿Así que conoces las Flores-Horarias? (*Momo afirma*)
- Gris 9** ¡Quieres a tus amigos! ¿verdad? (*Momo afirma*)
- Gris 10** ¿Y te gustaría librarles de nosotros? (*Momo afirma*)
- Gris 4** ¡Lo podrías hacer si quisieras! (*Momo se abrocha bien la chaqueta. Tiene frío*)
- Gris 5** ¡Sólo queremos de ti... ¡que nos lleves hasta donde está el Maestro!
- Gris 6** ¡Y a cambio, te devolveremos a tus amigos!
- Gris 7** ¡Me parece que es un buen trato! (*larga pausa. Silencio*)
- Momo** (*Habla lentamente*) ¿Qué...qué... ¿Qué...queréis del Maestro Hora?
- Gris 8** (*Voz dura y fría*) ¡Queremos conocerle!
- Momo** Pa...pa... ¿Para qué?

- Gris 9** *(Intranquilo)* ¡Piensa en ti y en tus amigos!
¡Estamos hartos de reunir penosamente, una a una, las horas, los minutos y los segundos de todos los hombres!
¡Y todo ese tiempo! ... ¡tiene que dárnoslo el Maestro!
- Momo** *(Horrorizada)* ¿Y...y...y...los hombres? ¿Qué será de ellos?
- Gris 10** ¡Los hombres, hace tiempo que son inútiles!
¡Ellos mismos han convertido el mundo en un lugar donde ya no hay sitio para ellos!
- Gris 4** *(Voz baja y halagadora, fría)* Pero... ¡no te preocupes, pequeña Momo!
¡Tú y tus amigos...vosotros quedáis, naturalmente, excluidos!
- Gris 5** ¡Seréis los últimos hombres que jueguen y se cuenten historias!
- Gris 6** *(Amenazante)* ¡No os mezcléis más en nuestros asuntos...!
- Gris 7** ¡Y nosotros... ¡os dejaremos en paz!
- Gris 8** Y ahora... ¡llévanos a casa del Maestro!
- Momo** *(Fuerte. Con frío)* ¡No!
¡Ni, aunque pudiera lo haría!
- Gris 9** *(Amenazando)* ¿Qué significa eso de que “si pudiera”?
¡Tú estuviste con él! ...entonces...
¡Sabes el camino!
- Momo** No lo encontraría de nuevo...
Sólo Casiopea lo sabe.
- Gris 10** ¿Quién es esa?
- Momo** *(Con más frío)* La, la tortuga del Maestro Hora.
- Gris 4** ¿Dónde está ahora?
- Momo** *(Apenas consciente. Muerta de frío, tartamudeando)* No, no...sé. La. la, la...he
...per, per, per di, di... do.
- Gris 5** ¡Alarma general! ¡Hay que encontrar a la tortuga Casiopea!
- (Ruidos de coche que se ponen en marcha. Grises se van. Momo se vuelve a encontrar sola en el anfiteatro. De pronto aparece Casiopea desde la oscuridad tocándole el pie)*
- Voz Cas.** “Ya estoy aquí” *(Momo se quita la chaqueta y la tira sobre la tortuga)*

- Voz Cas.** “Por favor, ¡estate quieta!”
“¿Qué son esas tonterías?”
- Momo** ¡¡¡No tienen que verte!!! (*Le quita la chaqueta*)
- Voz Cas.** “¿No te alegras de verme?”
- Momo** ¡Claro!, ¡Claro...y tanto! (*Besándola repetidamente en la nariz*)
- Voz Cas.** “¡Por favor!”
- Momo** ¡Casiopea..., los Hombres Grises te están buscando por todas partes para que les conduzcas al Maestro!
¿Qué hacemos?”
- Voz Cas.** “¡Vamos a verle!”
- Momo** ¿Ahora?
¿No sería mejor quedarse aquí?”
- Voz Cas.** “¡Yo sé! ¡Nos vamos!”
- Momo** ¡No!
Entonces...¡¡¡iremos a parar directamente en sus manos!!!
- Voz Cas.** “No encontraremos a nadie.”
“¡Vamos!” (*Se pone en marcha lentamente*)
- Momo** ¿No podemos ir un poco más deprisa?”
- Voz Cas.** “¡Lo siento, no!”
- Momo** ¿Tienes que encontrar primero el camino?”
- Voz Cas.** “EL CAMINO... ESTÁ EN MÍ” (*Silencio*)

TELÓN

Escena XX

(Delante del telón las dos se ponen a caminar y desaparecen en el escenario. Por el otro lado aparecen los Hombres Grises que han espiado toda la escena)

- Gris 6** ¡Allá van! ¿Los cogemos?”
- Gris 7** ¡Por supuesto que no, bobo!
¡Dejémoslos marchar y nos llevarán a casa del Maestro Hora!

Gris 8 ¡Ni siquiera tenemos que obligarla!
¡Lo hará voluntariamente... ¡aunque sin querer!

Gris 9 ¡Comuníquese en seguida con todos los agentes de la ciudad pasándoles la noticia y para que interrumpan su búsqueda!

(Risas. Salen)

Se abre el TELÓN

Escena XXI

(En la Sala de los Relojes de la casa del Maestro Hora. Dos grandes puertas. Momo duerme en el sofá)

Hora *(A Casiopea)* Casiopea ¿Por qué lo has hecho?
¿No te podías imaginar que los Hombres Grises os seguirían?

Voz Cas. “Sólo preveo, no reflexiono.”

Hora *(Mueve la cabeza suspirando)* ¡Ay, Casiopea!
¡A veces eres un enigma... ¡incluso para mí!
(Se despierta Momo) ¡Ajá! Nuestra pequeña Momo ha despertado.

Momo ¿Qué ha pasado con los Hombres Grises?

Hora Nos sitian. Han rodeado totalmente la casa de Ninguna Parte.
Casiopea, en tu opinión...
¿Qué es lo mejor que se puede hacer cuando nos sitian?

Voz Cas. “Desayunar”

Hora ¡No es mala idea!
¿Puedo servirlos? *(Lleva a Momo a la mesa y se sirven)*

Momo *(Mascando)* Ellos quieren que les entregues todo el tiempo de los hombres.
Pero... ¿Tú no vas a hacer eso?

Hora No pequeña. ¡Jamás!

Momo Pero ellos dicen que te pueden obligar.

Hora *(Pensativo)* A mí en persona no me podrán coger nunca.
No pueden detener el tiempo que yo envío...
¡pero...sí envenenarlo!

Momo ¿Envenenar el tiempo?

Hora Sí. Con el humo de sus cigarros.

Momo ¿Qué clase de cigarros son esos?

Hora Ya te dije una vez que cada hombre posee un templo dorado del tiempo porque tiene corazón.

Si las personas permiten que los Hombres Grises entren en él, éstos consiguen hacerse con más y más de Flores- Horarias.

Yo no sé dónde los Hombres Grises almacenan las Flores- Horarias. Sólo sé que las congelan mediante su propio frío, hasta que las Flores se vuelven rígidas como copas de cristal.

En algún lugar debe de haber unos almacenes enormes, donde está todo el tiempo congelado.

Los Hombres Grises les arrancan los pétalos a las Flores y con ellos se hacen sus cigarros. Después los encienden y se los fuman, y en el humo muere el tiempo.

Momo ¡Todo ese tiempo, muerto...!

Hora Sí. Con ese humo están haciendo crecer una muralla alrededor de la casa de Ninguna Parte.

Este muro de humo se convertirá en una campana oscura que hará que los hombres enfermen de muerte...

Momo ¿Qué clase de enfermedad es esa?

Hora ¡Es algo terrible, Momo! Al principio apenas se nota.

Luego, uno se siente cada vez más descontento, más vacío, más insatisfecho consigo mismo y con el mundo; ya no puede alegrarse ni entristecerse.

Entonces se ha hecho el frío dentro de uno y ya no se puede querer a nadie.

Tengo que hacer algo, pero no puedo hacerlo solo...

¿Quieres ayudarme?

Momo *(Susurrando)* ¡Sí!

Hora Entonces, escúchame bien, Momo.

Has de saber que yo nunca duermo. Si yo durmiera, se pararía, en el mismo instante, todo el tiempo.

Si no hubiese tiempo, yo ya no podría despertarme y el mundo se quedaría quieto y rígido por toda la eternidad.

(Pausa)

Pero tengo la facultad de darte a ti, sólo a ti, Momo, una flor horaria, pero...sólo una, porque sólo florece una vez. Así que...cuando se haya acabado todo el tiempo del mundo, yo me dormiré y tú todavía tendrás...una hora.

- Momo** Pero entonces te podría despertar.
- Hora** Con eso sólo no habríamos conseguido nada porque las provisiones de los Hombres Grises son mucho mayores. En el momento en que ellos se den cuenta de que se ha parado el tiempo, se fumarán todos los cigarros que llevan consigo, levantarán el sitio y correrán hacia sus provisiones. Tú tendrás, entonces, que seguirlos, encontrar su almacén y dejar en libertad todo el tiempo robado. *(Momo calla)*
Aun así, ¿quieres intentarlo? *(Momo calla. Pausa larga)*
- Voz Cas.** “Voy contigo.”
- Momo** *(Decidida)* ¡Lo intentaré!
- Hora** *(Sonriendo)* Muchas cosas serán más sencillas de lo que ahora parecen. Has oído la voz de las estrellas. No has de tener miedo.
- Momo** ¿Qué hay que hacer ahora?
- Hora** Ahora, vamos a despedirnos.
- Momo** ¿Es que no volveremos a vernos más?
- Hora** Volveremos a vernos, Momo, y hasta entonces, cada momento de tu vida te traerá un saludo mío. Ahora me voy y no debes seguirme ni preguntarme a dónde voy pues mi sueño no es un sueño normal y es mejor que no estés presente. *(Se marcha y se da la vuelta)* Cuando me haya ido, tienes que abrir en seguida estas dos puertas, porque en cuanto se pare el tiempo, todo se detendrá y ninguna fuerza del mundo podrá abrirlas.
(Vuelve a donde está Momo y le acaricia la cabeza)
Adiós, mi querida Momo, me has dado una gran alegría al escucharme también a mí.
- Momo** Yo les hablaré a todos de ti...después.
(Hora se da la vuelta y se marcha. El tic-tac de los relojes se oye cada vez más fuerte. Momo va y abre las puertas. Desde lejos, un sonido amenazante va apagando poco a poco el sonido de los relojes. Momo se agarra asustada a Casiopea. Momo aparece con una maravillosa flor en las manos. Si es posible, hacer salir una niebla desde las puertas abiertas, y que cubra el suelo. Momo y Casiopea se esconden detrás de uno de los relojes grandes. Con la niebla van apareciendo algunos Hombres Grises y gente (Beppo) debajo del escenario. Música amenazante.)
- Gris 4** ¡Momo nos ha abierto las puertas! ¡Es una niña razonable! Tengo curiosidad por saber lo que habrá tenido que hacer para convencer al anciano Hora.

Gris 5 En mi opinión, la niña se ha rendido. Ha visto claro que tenía que estar de nuestro lado. Ahora sólo nos resta juzgarla rápidamente. Pero... ¿dónde está?

(Se oscurece. El tic-tac se apaga bruscamente. Silencio absoluto. Luz

Gris 6 ¡Algo falla, señores!
¡Los relojes! ¡Miren los relojes! ¡Están todos parados!! ¡Incluso este reloj de arena!

(La gente de abajo se petrifica)

Voz 8 ¡Última noticia desde la ciudad! ¡Todo se ha parado!
¡El mundo se ha detenido! ¡Es imposible sacar de ningún hombre ni la más mínima cantidad de tiempo!
¡Se ha desmoronado nuestro servicio de aprovisionamiento!
¡Ya no hay tiempo! ¡El Maestro ha detenido el tiempo! *(Silencio)*

Gris 7 ¿Qué significa todo esto?

Gris 9 ¿Qué será de nosotros cuando se hayan consumido los cigarros que llevamos?

Gris 10 *(Gritando)* ¡Usted sabe perfectamente qué será de nosotros cuando se hayan consumido los cigarros que llevamos!

Gris 4 *(Muy asustado)* ¡Yo sólo tengo cigarros para diez minutos!

Gris 5 ¡Y yo para veinte minutos!

Gris 6 *(Se lo arranca de las manos)* ¡Démelo a mí!

Gris 5 ¿Está usted loco?

Gris 6 ¡Tenemos que retirarnos! ¡Sálvese el que pueda!

(Cada uno de los Grises quiere arrancar al otro el cigarro de la boca y lo tira al suelo. Todos van cayendo al suelo nebuloso y van desapareciendo, menos el 6, que huye. Música estridente y rápida)

Se cierra EL TELÓN

Escena XXII

*(Delante del telón)**(Momo, con la flor en la mano, sigue a Casiopea. En algún lugar, un gran tubo negro por donde pueden pasar personas que conduce al interior del escenario. Al lado de la boca del tubo).***Voz Cas.** “Momo, estás perdiendo el tiempo”
*(De pronto, Momo ve a Beppo inmóvil abajo)***Momo** ¡Beppo, querido amigo Beppo! *(Corre hacia él)*
¡Te he buscado por todas partes!
¿Dónde has estado todo este tiempo?
¿Por qué no volviste?**Voz Cas.** “No te esfuerces. No te oye.”
“Él está paralizado como los demás.”**Momo** ¡Pero, Casiopea...!
¡Ahora lo encuentro y ya no sirve de nada!**Voz Cas.** “¡Sigue!”*(Momo se percató de que los últimos Hombres Grises se van metiendo por el tubo gigante de una obra. Ella y Casiopea les siguen y penetran por él hasta dar al otro sitio)***TELÓN**

Escena XXIII

*(Sala de reunión. Al fondo una gran caja fuerte con la puerta entreabierta, de tal forma que no se puede ver lo que hay dentro. En medio, una gran mesa con Hombres Grises. Todo envuelto mucho humo. Música amenazante)***Gris 3** ¡Señores! Como ven, somos los últimos supervivientes de esta catástrofe. ¡Tenemos que ser ahorrativos con nuestras provisiones porque no sabemos cuánto tendremos que resistir con ellas! ¡Serían suficientes, pero sólo para algunos de nosotros!: ¡aquéllos que sobrevivan a esta desgracia!*(Momo y Casiopea se han escondido debajo de la mesa)***Voz Cas.** *(Hablando bajo a Momo)* “Cierras la puerta.”

Gris 3 ¡Qué bien que la puerta donde se encuentran todas nuestras provisiones de cigarros está abierta!
Si no..., ¡¡¡estaríamos acabados!!!

Momo *(Sigue hablando bajo)* ¡No se cerrará! ¡No podré con ella!

Voz Cas. “Ten confianza en ti. ¡Tócala con la flor!”

Momo *(Se acerca lentamente hacia la puerta)*

Gris 3 ¡Seguramente viviremos mucho tiempo vigilándonos los unos a los otros!
¡No haremos otra cosa que eso...! ¡Terrible!

(Momo lleva la flor en la boca y ha alcanzado la puerta. La toca con la flor, la cual ha perdido muchos pétalos. La puerta se cierra y se oye un estruendo. Los Grises se levantan)

Gris 6 *(Gritando)* ¡¡¡Es Momo!!!

Gris 7 *(Gritando)* ¡No puede ser! ¿Cómo es que se puede mover?

Gris 6 *(Gritando)* ¡Tiene una flor horaria!

Gris 3 *(Gritando)* ¡Con ella ha movido la puerta!

Gris 6 *(Dándose un golpe en la frente)* ¡También habríamos podido hacerlo nosotros! ¡Tenemos de sobra!

Gris 3 ¡Teníamos! ¡Señores! ¡Teníamos!
¡Ahora debemos quitarle la flor! Si no...,
¡¡¡Estamos muertos para siempre!!!

(Van detrás de Momo por toda la habitación. Momo no se deja atrapar y Casiopea se interpone entre. Los Grises, los cuales se tropiezan, se les cae el cigarro y van desapareciendo. Música amenazante)

Gris 6 ¡Esa flor es mía! *(Le quita al Gris 7 el cigarro de la boca y éste desaparece)*

Gris 3 ¡Tampoco será para ti! *(Le quita al Gris 6 el cigarro de la boca y éste desaparece)*

(El último Gris, todavía en el suelo y con el cigarro en la boca, se arrastra hacia Momo. Ésta está muy asustada, paralizada.)

Gris 3 ¡Dame esa flor! *(Intenta levantarse)*
(Momo mueve la cabeza, el Gris vuelve a caer y va diciendo:)
Está bien...está bien...que todo... haya terminado...

Voz Cas. “Abres la puerta.”
(*Momo lo hace. Toca la puerta con la flor*)
“Adiós, Momo...adiós.”

(*Luz*)

Epílogo

(*En el anfiteatro, todos vestidos como al principio: niños, Nino, etc. Primero aparece sólo Gigi con Una dama y un caballero, luego, cuando estos dos se marchan, aparecen los demás.*)

Gigi “...y así, señores y señoras, la princesa Momo abrió el nudo en su corazón, y de esta manera, el príncipe Girolano supo de nuevo quién era él y a dónde pertenecía. Tomó a la princesa de la mano y se marchó con ella a un país lejano, allí donde empieza a amanecer...”

Dama (*Al caballero*) ¡Muy interesante!

Gigi Si fuera tan amable... (*Le presenta la gorra y el señor le da una moneda*)

Caballero (*Marchándose*) ¿Has oído alguna vez hablar de esa princesa Momo?

Dama (*Pensativa*) No lo sé, pero tengo la impresión de haber escuchado su nombre en algún sitio. (*Salen*)

Momo ¡Muy bonita tu historia, Gigi!

Gigi La he contado expresamente para ti.

Niños Momo, te hemos traído algo (*Llegan con canastos*)

Nino y Lili ¡Mira lo que hemos preparado para comer!

Momo Gracias, amigos. (*Ve que aparece Beppo*)
¡Beppo, Beppo, amigo mío!

Beppo ¿Eres realmente tú, Momo? (*Saca una muñeca de trapo y se la da*)
¡Se llama Pupa y es para ti! (*Se abrazan*)

(*Salen el resto de personas: Nicola, Fusi, etc, y todas se abrazan y se felicitan. Música y baile. En el escenario siguen la fiesta, pero en silencio. Hora aparece en medio del escenario*)

Hora ¡Lo has hecho muy bien, Casiopea!
¡Me lo tienes que contar todo!

Voz Cas. *(Estornuda)*

Hora ¿Te has resfriado?
¡Tiene que haber sido por el frío de los Hombres Grises! Retírate un rato a descansar...ahora tenemos otra vez tiempo...MUCHO TIEMPO.

(Música) TELÓN

THE Michael **ENDE**

Adaptación teatral:
Vicente García Sanjuán - Astrid Weissenborn
Marzo 2004 y 2017